

Paradójicamente, la multiplicación de informaciones sobre la Vasconia de los siglos V a VIII coincide en los últimos años con un laberinto interpretativo desconcertante. Este artículo trata de ser una guía crítica de las grandes fases de la historiografía sobre los vascones, desde sus bases antropológicas hasta el abandono de las grandes tesis del siglo XX y la ruptura de casi todos los consensos. Al tiempo, se examina la diversidad actual confrontándola con dos problemas clásicos: el paganismo y la independencia.

Palabras Clave: Vascones. Antigüedad Tardía. Historiografía. Antropología. Arqueología. Paganismo. Independencia. Bibliografía.

V.-VIII. mendeetako Baskoniari buruzko informazioak ugaritu egin badira ere, interpretazio-nahaste harrigarri bat izan da nagusi azken urteotan. Artikulu honen bidez, baskoiei buruzko historiografiaren fase nagusien gida kritiko bat eskaini nahi da, oinarri antropologikoekin hasi eta XX. mendeko tesi nagusiak bertan behera uztearekin eta ia adostasun guztien hausturarekin amaitzeraino. Era berean, egungo aniztasuna aztertzen da, eta bi arazo klasikorekin lotzen da: paganismoa eta independentzia.

Giltza-Hitzak: Baskoiak. Antzinako Berantiarra. Historiografía. Antropología. Arkeología. Paganismoa. Independentzia. Bibliografía.

Paradoxalement, le foisonnement des informations concernant la Vasconie des Ve au VIIIe siècles a tissé, ces dernières années, un labyrinthe interprétatif plutôt déconcertant. Cet article se veut un guide critique des grandes phases de l'historiographie des Vascons, depuis les bases anthropologiques jusqu'à l'abandon des grandes thèses du XX^e siècle et à la rupture de la quasi-totalité des consensus. Dans le même temps, la diversité actuelle est examinée et confrontée à deux problèmes classiques : le paganisme et l'indépendance.

Mots-clés : Vascons. Antiquité tardive. Historiographie. Anthropologie. Archéologie. Paganisme. Indépendance. Bibliographie.

Vasconia en la Tardoantigüedad: De la Antropología a una Historia en pedazos

(Vasconia in Late Antiquity:
from Anthropology to Fragmented
History)

Larrea Conde, Juan José*; **Pozo Flores, Mikel****
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.
Facultad de Letras. Dpto. de Historia Medieval,
Moderna y de América. Paseo de la Universidad, 5.
01006 Vitoria-Gasteiz
*juanjose.larrea@ehu.eus
**mikelpozo86@gmail.com

1. Introducción¹

Un reciente manual de Historia del País Vasco de Bachillerato escrito por competentes historiadores para una editorial de referencia resume el período que va desde el colapso del Imperio romano hasta la llegada de los árabes con las siguientes ideas clave: los territorios vascos son tierra de nadie entre visigodos y francos; retrocede el mundo urbano; el disperso e inestable poblamiento rural ocupa cuevas, valles cerrados o zonas elevadas; los textos son rarísimos y la arqueología muestra la existencia de poderes locales que se enfrentan tanto a francos y visigodos como entre sí². Se convendrá en que esta síntesis es poco alentadora: “tierra de nadie” no significa estrictamente nada desde el punto de vista de la articulación o desarticulación del territorio; de localizar un hábitat rural disperso, inestable y restringido, poca esperanza puede haber; y qué decir de unas gentes cuyo conocimiento parece no tener más horizonte que el de cualquier sociedad de la Protohistoria limitada a lo que digan las excavaciones de tumbas.

Sin embargo, quien intenta ir un poco más allá de esta imagen borrosa y decepcionante, se da de bruces con muchas decenas de títulos (basta con que el lector salte en un momento a la bibliografía que cierra el presente artículo). No es en absoluto que la síntesis anterior sea incorrecta. Al contrario, refleja perfectamente el hecho de que no hay casi ningún consenso entre los especialistas susceptible de figurar en manuales o libros de divulgación. Tan es así que quien se aventura en este terreno se ve inmediatamente rodeado de una maraña de datos y asaltado por perplejidades en cadena. En lo que se refiere a Vasconia tardoantigua, veinte años de diferencia entre dos títulos hacen que las referencias conceptuales empleadas por los historiadores sean radicalmente distintas, cuando no

1. Este artículo es parte de un programa de investigación financiado por el Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco (IT751-13) y el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2013-44576-P).

2. BARRUSO, Pedro; LARRÍNAGA, Carlos y LEMA, José A. *Historia del País Vasco*. Barcelona: Vicens Vives, 2010; p. 7.

opuestas. A pesar del acaloramiento que parece provocar esta época en ciertos ámbitos, y ahora en las redes sociales, lo cierto es que los debates han sido escasos y a menudo desacompañados, es decir que se han suscitado con años de retraso respecto a las propuestas de origen. Desde el punto de vista de la investigación contemporánea, el punto de partida se encuentra en la Antropología de la primera mitad del siglo XX: la Historia y la Arqueología han llegado tarde y han tomado el relevo no sin muchos problemas. Las teorías globales de los años cuarenta a sesenta del siglo XX están hechas añicos y ningún consenso las ha sustituido, de modo que el formidable florecimiento de informaciones provenientes de la Arqueología ha coincidido con una fase de dispersión y desconexión entre los investigadores.

No es tanto que los siglos V a VIII sean más complicados que cualesquiera otros, es que la producción de historiadores y arqueólogos es poco legible sin tener en cuenta numerosas claves. Lo que, dicho sea de paso, no es motivo de orgullo.

Nuestra intención aquí no es proponer una síntesis de la historia de Vasconia en este período, cosa por lo demás cabalmente imposible a día de hoy. Pretendemos más bien ofrecer una guía crítica, no acumulativa, al lector simplemente interesado, al estudiante o al investigador que quiere iniciarse en esta materia. Queremos mostrar cómo se gestaron las teorías sobre las que se construyó la primera historia del país en estos siglos, indicar cuál ha sido su recorrido intelectual, explicar, en fin, cuál es, en nuestra opinión, la situación actual y llamar implícitamente a una reflexión sobre la práctica de la Historia y la Arqueología. Creemos también que resultará útil para muchos lectores añadir a las referencias que usaremos en el texto una treintena suplementaria que completan la bibliografía esencial sobre la cuestión.



De la Antigua Lengua, Poblaciones y Comarcas de las Españas, de Andrés de Pozo, impreso en Bilbao en 1587

2. Vasconia irreductible: la prehistoria de una idea

Para quien se interesa por el decurso de las grandes ideas historiográficas, la concepción de Vasconia como un país no hollado por los sucesivos dominadores de la Península Ibérica presenta un interés notable. Jon Juaristi mostró cómo tomó cuerpo esta recreación del pasado vasco en la monarquía de Felipe II, obsesionada por la limpieza de sangre³. El incipiente régimen foral demandaba además un discurso histórico que sostuviera la igualmente reciente hidalguía colectiva y una lectura del pasado liberada de una nobleza doblegada en las Guerras de Bandos⁴. Esteban de Garibay (1533-1599) y Andrés de Poza (c. 1530-1595) hicieron del País Vasco el reducto de la España primitiva: una especie de isla primigenia nunca conquistada, que tras convivir con los romanos se habría enfrentado a los invasores bárbaros para desencadenar luego la Reconquista. Es en esta época cuando, por primera vez, la lengua vasca se utilizó como argumento de un discurso histórico-político: en tanto que primitiva lengua de todas “las Españas”, era la prueba viviente y evidente de la naturaleza incontaminada de los vascos⁵.

Este mismo discurso prendió luego en el País Vasco francés, como estudió Jean Goyhenetche⁶. Tras la obra de Arnaud Oihenart (1592 - c. 1667), que en-



José Miguel de Barandiarán (Ataun, 1889 - Ataun, 1991)

garza la legitimidad de la familia real navarra con una historia monumental de la expansión de la Vasconia clásica hacia el oeste y hacia el norte en la época germánica, otros historiadores menores utilizaron la lengua y la sangre puras, así como los combates contra godos y francos, como demostración de la libertad originaria de los vascos. Se trataba de sostener el carácter voluntario de su incorporación a la Corona de Francia. La tesis de un pasado igualitario servía de este modo para dar munición a la resistencia de las clases privilegiadas del país frente a la política fiscal de la monarquía francesa de la segunda mitad del siglo XVII.

Pero quizá lo más fascinante sea observar cómo, al norte y al sur del Pirineo, el armazón de estas ideas, aparentemente indisociables del horizonte político e intelectual del Antiguo Régimen, alcanzó la Modernidad con una salud de hierro. El mito de un país primitivo y sin clases resultó atractivo a ojos de

3. JUARISTI, Jon. *Vestigios de Babel. Para una arqueología de los nacionalismos españoles*. Madrid: Siglo XXI, 1992.

4. FERNÁNDEZ DE LARREA, Jon A. y DÍAZ DE DURANA, José R. “La construcción de la memoria: de los linajes a las corporaciones provinciales en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya”. In: FERNÁNDEZ DE LARREA, J.A. y DÍAZ DE DURANA, J.R. (coords.) *Memoria e historia. Utilización política en la Corona de Castilla al final de la Edad Media*. Madrid: Sílex, 2010; pp. 141-162.

5. TOVAR, Antonio. *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*. Madrid: Alianza, 1980.

6. GOYHENETCHE, Jean. *Les Basques et leur histoire. Mythes et réalités*. San Sebastián: Elkar, 1993.

muchos republicanos. Fundamental fue luego la obra de Guillermo de Humboldt sobre la lengua vasca, publicada en 1821 tras sus viajes al país. La tesis vascoiberista que formuló, llamada a pervivir durante más de un siglo, prolongaba la noción de reducto de un medio cultural primitivo y la revestía de un prestigio científico nuevo. Por el camino quedaron mitos y confusiones antiguas, como el vasco-cantabrismo⁷ o la colaboración con Aníbal, pero quien se enfrentó al pasado vasco en el siglo XX partió siempre de la convicción generalizada de que el país había vivido secularmente aislado frente a las sucesivas oleadas de pueblos y culturas extraños. Y esto no sólo se percibía en el relato de los eruditos, sino que parecía a todas luces evidente con solo escuchar la lengua vasca. La imagen épica de los vascones independientes no es una ensoñación reciente de fueristas y nacionalistas, sino una concepción de muy hondas raíces que ha conectado durante generaciones la obra de los historiadores con muy variopintos discursos políticos.

3. El papel fundador de la Antropología en la lectura del pasado vasco en el siglo XX

Desde Andrés de Poza, los rasgos culturales del país, y en primer lugar el idioma, se han empleado en el análisis histórico. Esta práctica ha sido también clave a lo largo del siglo XX. Incluso los pocos autores que han sostenido la integración permanente de Vasconia en la Hispania romana y visigoda han compartido la percepción común. Es el caso, antes de la guerra, del monárquico liberal Gregorio de Balparda⁸: para sostener el recorrido histórico de Vasconia siempre dentro del conjunto hispánico, recurre a la idea de un país bipartito: en época visigoda, las montañas del norte conservaban lengua, religión y costumbres que los romanos no habían alterado, mientras que de la Cuenca de Pamplona hacia el sur, el país estaba latinizado, cristianizado e integrado en la dinámica política hispana. Piensa Balparda que, siendo uno y otro parte de Vasconia, este sur culturalmente romano serviría al norte pagano de engarce en Hispania. El éxito posterior de la concepción de una Vasconia culturalmente escindida en dos es bien conocido: *ager* y *salvus* es probablemente el díptico conceptual que más familiar suena a quienes se han interesado por este período. Lo que ha variado son las proporciones. La mayoría de los autores ha hecho bascular el peso político de la región a favor de la parte subromanizada, mientras que algunos otros –por ejemplo, Ángel J. Martín Duque⁹– han seguido manteniendo con Balparda el papel secundario de las comarcas norteñas más atrasadas.

7. LARRAÑAGA, Koldo. "Cantabrismo en Navarra". In: *Príncipe de Viana* nº 59, 1998; pp. 447-482; ID. "Vascocantabrismo y arqueología". In: *Memorias de Historia Antigua* nº 19-20, 1998-1999; pp. 111-198.

8. BALPARDA, Gregorio de. *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros*. t. 1, Madrid, 1925; pp. 117-119

9. MARTÍN DUQUE, Ángel J. "Tardoantigüedad". In: *Gran Atlas de Navarra*. t. 2, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1986; pp. 33.

Ahora bien, la utilización de materiales de orden cultural en el análisis histórico no se debe sólo a la tradición centenaria a que hemos aludido, sino sobre todo a que la reconstrucción del pasado vasco en el siglo XX ha venido en primer lugar del campo de la Antropología, no del de la Historia. Ésta ha asumido después, sin demasiado cuestionamiento, los resultados de la aplicación de un determinado método antropológico: he aquí un hecho decisivo del que no siempre se es consciente y que sin embargo marca toda la producción histórica posterior.

Como se sabe, la corriente antropológica más influyente de la primera mitad del siglo XX fue la de los difusionistas de la Escuela Histórica de Viena. También la Antropología vasca nació y creció con sus métodos y presupuestos, introducidos por José Miguel de Barandiarán¹⁰. Los difusionistas sostenían la existencia de un círculo de cultura generado en el Neolítico; anterior por tanto a la llegada de los indogermanos. Era además una creencia extendida que la cultura tradicional vasca, por haber conservado una lengua no indoeuropea, debía ser un campo de estudio privilegiado para la identificación de estos componentes culturales prímigenios. La labor del antropólogo era recoger todo tipo de elementos transmitidos oralmente, y por tanto en peligro de perderse por el avance de la modernidad, e identificar después el modo en que el círculo de cultura original se había ido articulando, en un juego de influencias mutuas, con los horizontes culturales en que históricamente se había ido insertando el País Vasco. Había además otra idea promovida sobre todo por Wilhelm Schmidt, antropólogo y clérigo como Barandiarán, que comprensiblemente sedujo a este último y a su entorno: el ciclo cultural primitivo abrazaba el monoteísmo, la ética como expresión de la religión, la propiedad privada y la familia como institución anterior al Estado¹¹.



Julio Caro Baroja (Madrid, 1914 – Bera, 1995)

El conocimiento de la Escuela de Viena también le llegó a Julio Caro Baroja a través de Barandiarán, como él mismo recuerda en su introducción a *Los Pueblos del Norte*¹². Su práctica, sin embargo, es completamente ajena tanto al componente católico como a la creencia en una cultura neolítica perceptible a través de la etnografía moderna. Y sobre todo, para lo que nos interesa aquí, *Los Pueblos del Norte*, publicado en 1943, es sin ningún género de duda el cimiento de la historiografía contemporánea sobre la Vasconia tardoantigua.

10. AZCONA, Jesús. "La Escuela Histórica de Viena y la antropología vasca. Su alcance epistemológico en el contexto de la antropología europea". In: *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* nº 43, 1984; pp. 137-151.

11. BARANDIARÁN, José M. de. "Importancia del ciclo cultural de los pigmeos". In: BARANDIARÁN, J.M., *Obras completas*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, t. 5, 1974; pp. 339-341.

12. CARO BAROJA, Julio. *Los Pueblos del Norte e la Península Ibérica (análisis histórico-cultural)*. Madrid: CSIC, 1943.

En este su primer y deslumbrante libro, Caro Baroja parte de dos observaciones concordantes. La primera concierne al régimen matriarcal de los pueblos de la Cornisa Cantábrica y de Galicia que Estrabón habría descrito¹³. Aunque Caro Baroja critica la rigidez de los ciclos de cultura de los difusionistas, entiende que el régimen matriarcal está asociado a todo un conjunto de elementos culturales –desde el calendario hasta el instrumental agrícola, pasando por el modelo familiar o los ritos mágico-religiosos– que, además, se corresponden generalmente con un espacio geográfico concreto. De este modo, Caro Baroja identifica en Estrabón un área cultural encuadrada en el Norte atlántico y cantábrico, cuyo primer rasgo definitorio es el matriarcado. La segunda observación se refiere a los tiempos modernos, vistos a la luz de los presupuestos de la escuela que venimos citando. Caro Baroja observa que muchos de los elementos culturales vinculados al matriarcado han seguido vivos en la cultura campesina hasta el siglo XX. El objeto de *Los Pueblos del Norte* es estudiar esta área cultural en ambos períodos. Subrayémoslo: en absoluto se propone trazar la historia del país entre la Antigüedad y la Edad Media.

La explicación de la extraordinaria supervivencia de los elementos culturales que detecta Caro Baroja con casi dos milenios de separación entre una y otra fase es un problema ajeno al método antropológico que sostiene la obra. Exige la práctica del método histórico, pero en esta obra fundadora se trata de un problema muy secundario y como tal es tratado. Una muestra del carácter accesorio y no demasiado meditado de la parte histórica de *Los Pueblos del Norte* es que en ningún momento parece haber sentido Caro Baroja la necesidad de justificar por qué la explicación de la excepcional supervivencia de rasgos culturales antiguos ha de buscarse sólo entre el Bajo Imperio y la Alta Edad Media, y en cambio no suscita ningún problema el espectacular dinamismo urbano, comercial, político y proto-industrial que sacude Vizcaya y Guipúzcoa entre los siglos XIV y XVI y abre el país a una intensísima circulación de gentes, bienes e ideas.

Sea como sea, es en este apartado secundario donde hay un cierto desplazamiento del foco geográfico de la obra de Caro Baroja y la Vasconia tardoantigua cobra importancia. Hasta llegar aquí, en *Los Pueblos del Norte* la descripción de la economía, modos de vida, régimen familiar, rituales o formas artísticas de esta área cultural prácticamente había ignorado al País Vasco y se había construido sobre Estrabón y sobre la interpretación de las tres unidades sociales visibles en la epigrafía cántabra y astur. Dicho en otros términos, Vasconia entra en escena para sostener la debilidad de la romanización como explicación de la supervivencia milenaria de numerosos elementos del área cultural; accesoriamente, la Vasconia tardoantigua sirve también para explicar que el grado de persistencia de es-

13. En relación a la cuestión del matriarcado en Estrabón, véase GONZÁLEZ, María C. "El papel de la mujer entre los cántabros". In: SANTOS, J. (dir.), *Indígenas y romanos en el Norte de la Península Ibérica*. Bilbao: UPV/EHU, 1993; pp. 51-66; ID. *Los astures y los cántabros vadinienses. Problemas y perspectivas de análisis de las sociedades indígenas de la Hispania indoeuropea*. Vitoria: Instituto de Ciencias de la Antigüedad, 2006 (segunda edición). Para la utilización de las informaciones de Estrabón sobre la Península Ibérica, véase Andreotti, Gonzalo C. (coord.). *Estrabón e Iberia: nuevas perspectivas de estudio*. Málaga: Universidad de Málaga, 1999.

tos elementos entre los campesinos vascos de principios del siglo XX es mayor que entre los montañeses, asturianos o gallegos. El examen de estos siglos de historia vasca hace pues de pasarela entre dos conjuntos de informaciones heterogéneas tratadas según el método de los difusionistas de la Escuela de Viena: depende de la identificación previa de un círculo de cultura en Estrabón y justifica la búsqueda de correspondencia de elementos de ese círculo en las informaciones etnográficas modernas.

Situada pues la aparición de Vasconia tardoantigua en la arquitectura interna de *Los Pueblos del Norte*, ¿cómo es tratada? El concepto de romanización de Caro Baroja dependía del de Michael Rostovzeff –y en última instancia del de Adolf Schulten– y podía por ende plasmarse territorialmente en la distribución de hallazgos asociados a la misma, desde villas y calzadas a lápidas y cerámica¹⁴. De acuerdo con esto, Pamplona era el límite septentrional del área romanizada antes de las Guerras Cántabras. Más al norte, la escasez de vestigios en los valles atlánticos y pirenaicos traduciría una romanización meramente epidérmica. A su vez, esta distribución de elementos materiales romanos se complementa en negativo con la geografía histórica de la lengua vasca, que se habría hablado dentro del área cultural vinculada al matriarcado. Caro Baroja señala además –de modo más bien impreciso, como reconocerá implícitamente tres años después– que los límites históricos del vasco por el sur coinciden con los límites septentrionales de la romanización más intensa: Caro Baroja añade así el registro arqueológico a la Vasconia bipartita que había trazado un par de décadas antes Balparda, si bien uno y otro actualizan en realidad una lectura muy antigua de la distribución geográfica de las antigüedades romanas en el país¹⁵. Es el mapa II de *Los Pueblos del Norte*, que está llamado, en su sorprendente combinación de geografía política prerromana y resultados materiales del proceso romanizador con división en *ager* y *sal-tus*, a condicionar nuestra cartografía histórica en las décadas siguientes.

El fin del dominio romano y la fase de los reinos germánicos se resuelven con rápidas pinceladas en *Los Pueblos del Norte*. Se diría que estas páginas fueron redactadas con poco brío en el último esfuerzo de la obra. La argumentación presenta dos puntos de articulación. El primero es el que permite leer en clave cultural y regional la crisis del Imperio. Una frase de Rostovtzeff sobre la renovación del robo organizado a gran escala por parte de las tribus montañosas durante la crisis del siglo III parecería según Caro Baroja haber sido “escrita pensando en nuestro caso particular si, en vez de referirse al siglo III, se refiriera al IV”¹⁶. La prueba que justifica la aplicación de esta observación general a nuestro territorio es el pasaje de la correspondencia entre Ausonio y Paulino de Nola en que aluden a los vascones del

14. POZO, Mikel. “La barbarie como explicación histórica y sus problemas: los vascones de los siglos VI y VII”. In: *Miscelánea Medieval Murciana* nº 35, 2011; pp. 189-200.

15. AZKARATE, Agustín. “La arqueología y los intereses historiográficos (de los postulados vascocantabristas a las necrópolis tardoantiguas de influencia nordpirenaica)”. In: *Bidebarrieta* nº 12, 2003; pp. 28-60.

16. CARO BAROJA, J. *Los pueblos del Norte*, op.cit. p. 99.

Pirineo. Este fragmento mostraría en efecto la existencia del robo de tribu y la incursión organizada en la vertiente cantábrica de la actual Navarra. Lo curioso de estas tres páginas es que dedican más espacio a recordar la importancia del bandidismo en el conjunto de la Hispania antigua y a anotar que otros pueblos del Pirineo daban la misma imagen de poco civilizados que Paulino atribuye a los vascones, que a comentar el pasaje en cuestión o a explicar por qué ha de verse en él el robo de tribu. La larga nota 104, tras recordar la gran escala del bandidaje en el *saltus* de Lusitania, se pregunta si no se habría originado más bien con esclavos huidos de las explotaciones mineras. Sin embargo, aunque Caro Baroja sitúa el lugar de paso de Paulino entre los vascones justamente por la zona minera de Oihartzun –que señala en su mapa II–, no se hace ni la misma pregunta, ni ninguna semejante.

El segundo punto de articulación vuelve a conectar la historia política con la evolución cultural. Caro Baroja atribuye en efecto a la independencia política de Vasconia una influencia que califica de extremada en la historia de su cultura¹⁷. A pesar de lo cual, todo se resuelve en una afirmación de retórica extraña en Caro Baroja –“los vascones no admiten ni siquiera teóricamente el dominio de la raza extranjera, como habían admitido el Imperio romano”–, en la consideración de los autores de la época como torpes escritores al servicio del poder estatal, y en un par de párrafos recordando las alusiones más conocidas a los vascones¹⁸. En fin, Caro Baroja recoge de historiadores anteriores la convicción de la vitalidad del paganismo vascón hasta el período posterior a la conquista islámica y lo convierte en el testimonio fundamental del aislamiento sociocultural del país. Hecho lo cual, *Los Pueblos del Norte* pasa al análisis de los datos etnográficos de época moderna.

En trabajos posteriores, Caro Baroja introdujo matices no desdeñables en sus tesis. En particular, no debe olvidarse *Materiales para una historia de la lengua vasca*¹⁹, publicado tres años después de *Los Pueblos del Norte*. En *Materiales*, Caro Baroja apunta un segundo componente entre los vascones independientes o en vías de independencia: las revueltas bagaudas de mediados del V incorporarían contingentes de campesinos sublevados a la sociedad del *saltus*²⁰. Pero lo más trascendente de esta obra es que en ella la asimilación de la lengua vasca al ámbito menos romanizado del país pierde carácter absoluto. Y esto, a partir del mismo mapa de *Los Pueblos del Norte* en que distribuía los hallazgos de época romana y los comparaba con la geografía lingüística –reproducido como mapa VIII en *Materiales*. Toda la comarca de Pamplona, señala en *Materiales* Caro Baroja, ha sido vascoparlante hasta hace bien poco, y está llena de vestigios romanos y de toponimia de origen latino²¹. De hecho, añadimos nosotros, Pamplona,

17. Ibid. p. 105.

18. Ibid. p. 103-105.

19. CARO BAROJA, Julio. *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1945.

20. Ibid. p. 153.

21. Ibid. p. 35.

la ciudad principal de Vasconia y Navarra desde la Antigüedad hasta hoy, viene a estar a medio camino entre el límite meridional del euskara en época medieval y moderna, y los puertos del Pirineo.

En *Materiales*, Caro Baroja plantea un debate con los seguidores del vascoiberismo y con los defensores de la idea de una lengua vasca sin influencias extrañas hasta épocas muy recientes. Quizá por eso no presta atención al hecho de que está desmontando él mismo una de sus vigas maestras de *Los Pueblos del Norte*: si un componente cultural tan sustancial como la lengua prerromana puede vivir durante siglos en un medio social y político romano o postromano ¿dónde queda su valor de prueba de la independencia política o cultural? La única manifestación cultural irreductible a la romanidad sería entonces el paganismo, a lo que habría que añadir, con un valor evidentemente más problemático, la percepción de los vascones transmitida por la literatura y la crónica de la Tardoantigüedad.

4. Las décadas de 1960 y 1970: los orígenes de la Reconquista y la consolidación del paradigma gentilicio en la investigación histórica

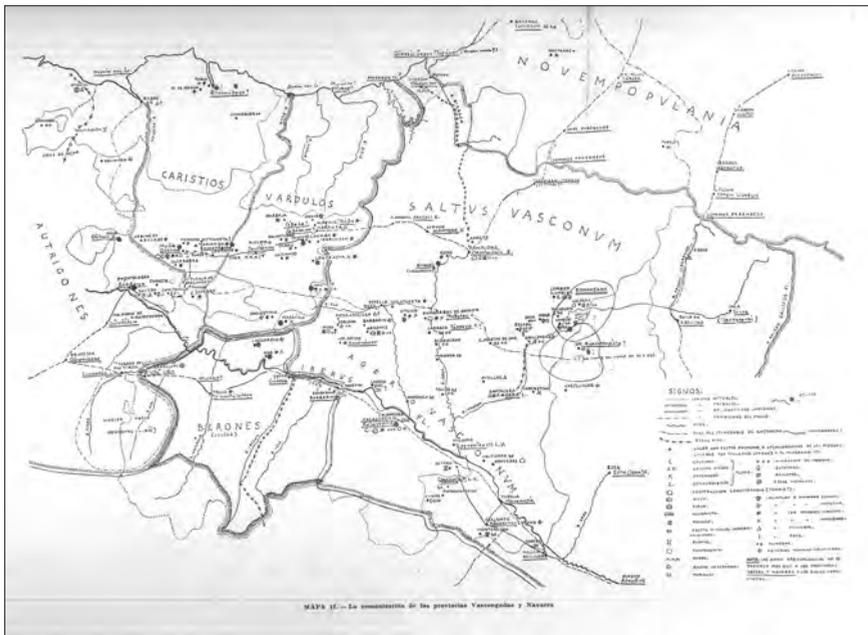
Es bien sabido que Abilio Barbero y Marcelo Vigil dieron lugar en los años 60 y primeros 70 del siglo XX a uno de los puntos de inflexión más importantes del medievalismo español. Frente a las explicaciones de orden metafísico –el *homo hispanicus*– o teleológico –el destino de España–, propusieron una explicación para los orígenes de la Reconquista basada en la particularidad sociocultural de los pueblos del Norte. Lo paradójico es que insertaron los mismos materiales que había usado Caro Baroja en un esquema explicativo proporcionado por una corriente antropológica anterior y opuesta a la Escuela de Viena: el evolucionismo difundido por Friedrich Engels que Barbero y Vigil emplearon tanto en su vertiente más clásica, según el modelo de estructura familiar iroquesa descrito por Lewis H. Morgan, como en su aplicación a la evolución ulterior del régimen de propiedad al modo de Georg L. Maurer²². La cabriola intelectual no es pequeña.

De los dos artículos fundadores de esta visión de la Reconquista, el primero, publicado en 1964, se refiere específicamente a los vascones en el título y en el contenido²³. Las piezas que conectan la particularidad cultural y la independencia política no son otras que las que adujera Caro Baroja: el pasaje de Paulino de Nola muestra la existencia del bandidaje tribal y la supervivencia en el siglo IV de mu-

22. LARREA, Juan J. “De la invisibilidad historiográfica a la apropiación del territorio: aldeas y comunidades en la España cristiana (siglos X y XI)”. In: DE LA IGLESIA, J.I. (ed.) *Cristiandad e islam en la Edad Media Hispana. XVIII Semana de Estudios Medievales de Nájera*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos; p. 177.

23. BARBERO, Abilio y VIGIL, Marcelo. “Sobre los orígenes sociales de la reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana”. In: *Sobre los orígenes sociales de la reconquista*. Barcelona: Ariel, 1974 [1ª ed. 1965]; pp. 11-103.

chos de los rasgos descritos por Estrabón; hay un *limes* romano y luego visigodo frente a los pueblos del Norte; la epigrafía cántabra desvela una sociedad gentilicia y en buena medida pagana en la etapa final del Imperio; los bagaudas añaden a la sociedad indígena del Pirineo occidental un componente de rebeldía interna frente al orden romano; las continuas guerras de los vascones contra francos y visigodos traducen la independencia política derivada de la particularidad sociocultural de las sociedades norteñas. Cuestión no baladí es que Barbero y Vigil obvian las correcciones de *Materiales* y mantienen el valor de la pervivencia de la lengua vasca como prueba evidente de que la romanización fue aún más endeble entre los vascones que entre los cántabros. Asimismo, retoman el paganismo como manifestación principal de la independencia cultural en los primeros siglos medievales²⁴, lo que en su caso tiene una coherencia absoluta con sus tesis principales: puesto que se trataba de desmontar las tesis clásicas sobre la Reconquista que condicionaban toda la lectura del Medioevo hispano, el paganismo originario de los “reconquistadores” hace saltar por los aires toda legitimación de orden religioso, que es la esencia misma de tales tesis.



Vasconia bipartita: la primera plasmación cartográfica de *ager* y *saltus* según Julio Caro Baroja (*Los Pueblos del Norte de la Península Ibérica*, Madrid, 1943, mapa II)

24. Ibid. pp. 32 y 94.

La diferencia con respecto a *Los Pueblos del Norte* estriba en el tratamiento de las fuentes y problemática históricas: frente al borroso *limes* que Caro Baroja situaba a lo largo del Ebro, Barbero y Vigil articulan numerosas informaciones desde la *Notitia Dignitatum* hasta las crónicas asturianas; el tratamiento del vocabulario de Paulino en el horizonte mental romano es más cuidadoso; el estudio de las revueltas bagaudas o de los pasajes relativos a los conflictos en Vasconia en los siglos VI a VIII es mucho más erudito y atento a las fuentes.

Con la obra de A. Barbero y M. Vigil, la explicación de la Vasconia tardoantigua en función de la debilidad del proceso romanizador salió armada de un considerable aparato histórico y del respaldo de dos autores de referencia en la renovación del medievalismo español, si bien su armazón seguía dependiendo en el fondo del método antropológico. Tanto el prestigio de Barbero y Vigil como el eco directo de la obra de Caro Baroja entre algunos medievalistas (e.g. Lacarra, 1971)²⁵, explica su aceptación general. Obsérvese que las obras de síntesis la han incorporado con independencia de que sus autores, J.M. Lacarra²⁶ o J. Orlandis²⁷ por ejemplo, estén metodológicamente alejados de Barbero y Vigil, cuando no en sus antipodas ideológicas.

5. Las décadas de 1980 y 1990: desmontaje de la teoría y multiplicación de las investigaciones

Las paradojas, como venimos viendo, no faltan en el recorrido de la “materia de Vasconia”. No es la menor el que a partir de los años 80 del siglo pasado las investigaciones se hayan multiplicado al mismo tiempo que los presupuestos teóricos sobre los que se había construido la lectura del pasado vasco en época tardoantigua saltaban uno a uno por los aires.

De la Escuela Histórica de Viena no queda rastro en la práctica de la Antropología desde la posguerra europea. Entre nosotros, sus ecos se han prolongado en el debate sobre la cronología de la cristianización, como veremos, pero quedan ya muy lejos de los aledaños de la Historia. Por su parte, el evolucionismo, que conoció un sorprendente renacer en España de la mano de A. Barbero y M. Vigil, se ha abandonado como hace muchas décadas se abandonó en el resto de Europa. Por si esto fuera poco, los especialistas de Historia Antigua han mostrado la incorrección de las reconstrucciones de la estructura social de los pueblos del Norte que implícitamente se proyectaban sobre la Vasconia tar-

25. LACARRA, José M. “La Cristianización del País Vasco”. In: LACARRA, J. M. *Estudios de Historia Navarra*. Pamplona: Ediciones y Libros, 1982; pp. 1-31 [corresponde a una conferencia impartida en 1956].

26. LACARRA, José M. *Historia política del reino de Navarra: desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1972-1973; pp. 21 sq.

27. ORLANDIS, José. *Historia del reino visigodo español*. Madrid: Rialp, 1988; p. 186.

doantigua²⁸: ni hubo un régimen matriarcal, ni Estrabón es un etnógrafo cuyas informaciones se puedan comparar directamente con las encuestas de los siglos XIX y XX; no hay sociedad gentilicia a la iroquesa en el Norte peninsular, y mucho menos en Vasconia, donde ni siquiera existen los documentos epigráficos que la sostenían. En cuanto a la lengua como prueba inequívoca de la resistencia a la romanización, ya hemos visto que el propio Caro Baroja dinamitó tal idea. En suma, a la altura de finales de los 90, las construcciones históricas y antropológicas en las que se había insertado la explicación de la Vasconia tardoantigua en términos de subromanización, aquéllas que habían establecido la conexión entre la independencia política y la peculiaridad sociocultural, estaban desmontadas.

Al mismo tiempo, diversos historiadores han ido afinando sus instrumentos, ampliando la contextualización de las evidencias y contrastando hipótesis, a menudo contrapuestas. Hay quien ha seguido situando a las gentes del Pirineo occidental casi en un desconcertante Neolítico²⁹, pero los puntos de vista son en general más matizados. Por citar sólo a algunos autores representativos de estos años, Juan José Sayas ha publicado toda una serie de artículos relativos a Vasconia en los que, más que proponer una visión de conjunto, ha tanteado aproximaciones diversas y ha medido el grado de validez de sus hipótesis y conjeturas³⁰: ha estudiado por ejemplo los grados de romanización y cristianización dentro de Vasconia, así como las razones de los diversos conflictos militares que tuvieron lugar en la región. R. Collins ha hecho una propuesta, un tanto marcada por cierto determinismo geográfico, que ha tenido el mérito de sugerir explicaciones concretas y materiales para la actividad depredatoria de los vascones, escapando así a la tentación de achacar todo a la barbarie³¹. Koldo Larrañaga ha tratado de establecer la coherencia de las fuentes escritas con los hallazgos arqueológicos de los que luego nos ocuparemos³². Armando Besga ha construido una explicación global para la evolución política de la región que tiene el valor de depender del estudio de las fuentes cronísticas –y no de la particularidad cultural, que deja para un epílogo– y que lleva al extremo la visión bipartita del territorio: a un País Vasco visigodo se opone un territorio vascón independiente situado aproximadamente al norte de la

28. BELTRÁN, Francisco. "Un espejismo historiográfico. Las "organizaciones gentilicias" hispanas". In: *Actas del 1º Congreso Peninsular de Historia Antigua*. t. 2, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1988; pp. 197-237; González, María C. y Santos, Juan (eds.). *Las estructuras sociales indígenas del Norte de la Península Ibérica (Revisiones de Historia Antigua: 1)* Bilbao: UPV/EHU, 1994.

29. ROUCHE, Michel. *L'Aquitaine des Wisigoths aux Arabes (418-781). Naissance d'une région*. Paris: EHESS, 1979; pp. 12 y 109.

30. Una buena parte de ellos están reunidos en SAYAS, Juan J. *Los vascos en la Antigüedad*. Madrid: Cátedra, 1994.

31. COLLINS, Roger. *Los Vascos*. Madrid: Alianza, 1989; pp. 88-122.

32. LARRAÑAGA, Koldo. "El pasaje del Pseudo-Fredegario sobre el dux Francio de Cantabria y otros indicios de naturaleza textual y onomástica sobre presencia franca tardoantigua al sur de los Pirineos". In: *Archivo Español de Arqueología* nº 66, 1993; pp. 177-206.

vía Astorga-Burdeos³³. Por nuestra parte, propusimos por esos años una combinación de crisis y bandolerismo social, vigor de oscuros poderes locales, aventuras políticas de la aristocracia de Pamplona y campañas de represión visigodas³⁴.

En general, puede decirse que los historiadores nos hemos emancipado de una explicación que los antropólogos desarrollaron de manera subordinada y secundaria con respecto a su objeto de estudio. Pero la paradoja –por usar un término suave–, sigue ahí: no hay una teoría sustitutiva. La desproporción entre lo que se quiere sostener por inercia historiográfica y lo que las fuentes permiten argumentar es a menudo extraordinaria. Podemos apreciar esto en un par de cuestiones importantes, como son la cristianización de los vascones y la independencia. Nótese que no tratamos aquí de contraponer nuestras posturas ya publicadas a las de otros colegas: nuestro interés es destacar problemas que afectan, en nuestra opinión, a todos nosotros.

6. La *vexata quaestio* de la cristianización de los vascones

El debate sobre la cronología de la cristianización de los vascones es representativo de lo sinuosos que han sido muchos recorridos historiográficos relativos a la Vasconia tardoantigua. Agustín Azkarate hizo una pertinente síntesis de este debate y de los acaloramientos a que había dado lugar, y lo dejó en sus justos términos, recordando que la cristianización debe ser entendida como en el resto de Occidente, es decir como un proceso y no como un acontecimiento³⁵. Sin embargo, la cuestión ha quedado en algo parecido al limbo en los últimos años.

La del paganismo vascón es una idea antigua, presente por ejemplo en la literariamente poco recomendable *Amaya o los vascos en el siglo VIII* publicada por entregas en 1877 por Francisco Navarro Villoslada. Antes de la guerra, G. Balparda sostuvo como dijimos más arriba el paganismo de las comarcas montañosas sin que ello entrañara en su opinión consecuencias políticas para la integración en Hispania³⁶. El testimonio fundamental aducido por Balparda era el episodio vasco de la *Vita Amandi* y la *vita* de la santa vascona (o mejor, gascona) Rictrudis. Después de Balparda, Zacarías García Villada prolongó la idea del paganismo tenaz³⁷. Tratándose de una Historia eclesiástica, cabría esperar que argumentara con más so-

33. BESGA, Armando. *Domuit Vascones. El País Vasco durante la época de los reinos germánicos. La era de la independencia (siglos V-VIII)*. Bilbao: Librería Anticuaria Astarloa, 2001.

34. LARREA, Juan J. *La Navarre du IV^e au XII^e siècle. Peuplement et société*. Paris-Bruxelles: De Boeck, 1998.

35. AZKARATE, Agustín. *Arqueología cristiana de la Antigüedad Tardía en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Victoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1988; pp. 28-49.

36. BALPARDA, G. *Historia crítica de Vizcaya* op.cit. p. 118.

37. GARCÍA VILLADA, Zacarías. *Organización y fisionomía de la Iglesia española, desde la caída del Imperio visigodo, en 711, hasta la toma de Toledo, en 1085*. Discurso de ingreso en la Academia de la Historia, Madrid, 1935; pp. 18-19; ID. *Historia Eclesiástica de España*. Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1936, t. 3; pp. 270-273.

lidez el carácter tardío de la cristianización. Sin embargo, es tan sorprendente la debilidad de su propuesta como el hecho de que se le cite recurrentemente en los debates sobre el problema. Los vascones, dice García Villada, estuvieron siempre sometidos a Roma y a Toledo, pero su carácter indómito, reflejado en el calificativo de feroces y rebeldes que se repite en los cronicones, produjo quebraderos de cabeza a los reyes visigodos y libró luego al país de la conquista islámica. Vizcaya y Guipúzcoa se mantuvieron paganas hasta el siglo XI, como muestra la ausencia de noticias sobre su cristianización o de materiales arqueológicos cristianos (NB: García Villada escribe en los años 30). El obispado altomedieval de Álava, supone García Villada, se erigió precisamente para evangelizar estos territorios y su éxito fue arrollador: todas las noticias de iglesias vizcaínas y guipuzcoanas del siglo XI –que, dicho sea de paso, es cuando se inicia el registro escrito– y del XII son el fruto de este despliegue evangelizador. En fin, García Villada, que olvida la *Vita Amandi*, evoca también el negro retrato de navarros y alaveses atribuido a Aimeric Picaud en su *Guía del Peregrino*. En resumen, la única prueba positiva del paganismo vasco altomedieval es la presencia de iglesias en la documentación vizcaína y guipuzcoana de los siglos XI y XII y la descripción de un clérigo francés que en otra parte de la misma alaba el piadoso cumplimiento de las gentes del país en el pago de diezmos y la asiduidad de sus ofrendas³⁸.

Una primera respuesta a la tesis –si cabe llamarla así con los raquíticos argumentos de aquellos años– de la cristianización tardía, se encuentra en un párrafo de J.M. de Barandiarán escrito en 1938. Sostiene que el hecho de que los vestigios romanos de carácter religioso se hallen generalmente en iglesias, así como la presencia de advocaciones antiguas en el País Vasco, es un indicio de la cristianización de templos paganos en los primeros siglos de la Era cristiana³⁹.



Materiales de la necrópolis de Aldaieta (Álava): ajuar y depósito funerario de una de las tumbas principales (B62). AZKARATE, Agustín y GARCÍA CAMINO, Iñaki. *Baskonia, bitarteko lurra. Hileta errituak mugan - Vasconia, tierra intermedia. Ritos funerarios de frontera*, Bilbo-Bilbao: Bizkaiko Foru Aldundia – Diputación Foral de Bizkaia, 2013, p. 10.

38. VIEILLARD, Jeanne. *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*. Paris: Vrin, 1990 [1ª ed. 1938]; cap. 7.

39. BARANDIARAN, José M. de. "Sobre las antiguas religiones de los vascos". In: BARANDIARAN, J.M., *Obras completas*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, t. 5, 1974; p. 444 [1ª ed. 1938].

Difícilmente podían los antropólogos seguidores de Jose Miguel de Barandiarán y Telesforo de Aranzadi aceptar que la particularidad cultural vasca fuera un obstáculo para la aceptación del cristianismo. Por el contrario, Barandiarán había trazado en 1934 un itinerario espiritual desde el Paleolítico hasta época romana, inspirado por las ideas de W. Schmidt⁴⁰. En él distinguía un núcleo de reflexión profunda sobre la condición humana, que se aproximaba a la idea de la divinidad, y toda una serie de prácticas, ritos y creencias adquiridas sucesivamente de otras culturas que se añadían como excrescencias a dicho núcleo primigenio sin llegar a desvirtuarlo. El único punto en común de ambas posturas era el estado clerical de los representantes de uno y otro lado, así como la inanidad de las pruebas aportadas en ambos sentidos. En general, el providencialismo de García Villada mal podía dialogar con la Antropología.

Tras la guerra, en *Los Pueblos del Norte* se ensamblaba la heterodoxia de Caro Baroja con respecto a la corriente mayoritaria de la Antropología vasca con su conocimiento de las fuentes históricas, muy superior al de García Villada o Barandiarán. Naturalmente, la persistencia del paganismo hasta más tarde que en cualquier otra región de Europa meridional era un poderoso argumento a favor de la independencia cultural de los vascones. Caro Baroja se hace así eco matizado de García Villada y establece una lista de testimonios del paganismo vascón de un valor muy diverso: al lado de la *Vita Amandi* o del relato epistolar de Tajón sobre las depredaciones vasconas en el sitio de Zaragoza de 653, encontramos a Aimeric Picaud, los sepulcros de Argiñeta o las leyendas vascas relativas a los gentiles recogidas a principios del siglo XX. Quizá por esta irregularidad, Barbero y Vigil, que lógicamente también incorporan la tesis del paganismo tardío, se limitan a evocar la predicación de San Amando⁴¹.

Ya hemos recordado que el medio universitario se alineó mayoritariamente con las propuestas de Caro Baroja, Barbero y Vigil. No es por tanto extraño que la mayor parte de los investigadores de renombre admitieran la tardía cristianización de Vasconia sin mayores cuestionamientos y desarrollando poco o nada su argumentación. Es el caso por ejemplo de Claudio Sánchez-Albornoz, José María Lacarra o José Orlandis⁴². Entre los medievalistas, Andrés de Mañaricúa, discípulo de Barandiarán en sus años de seminarista, se opuso en diversos trabajos a la interpretación general de los testimonios presentados por Caro Baroja. En lo esencial, Mañaricúa sostuvo la poca fiabilidad de los testimonios: como se sabe desde la edición de los *Monumenta* de 1910, la *Vita Amandi* es muy posterior a los hechos; más aún lo es la *Vita Sanctae Rictrudis*; Tajón, amén de persona irascible,

40. BARANDIARÁN, José M. de. *Lehen euskal gizona*, Donostia: Lur, 1972 [1ª ed. 1934].

41. BARBERO, A. y VIGIL, M. "Sobre los orígenes" op.cit. p. 94.

42. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio. "¿Normandos en el País Vasco durante el siglo VIII?". In: *Cuadernos de Historia de España* nº 25-26, 1957; pp. 304-316; LACARRA, J.M. "La Cristianización" op.cit.; ORLANDIS, J. *Historia del reino visigodo* op.cit. p. 302.

lee la rebelión contra el rey legítimo en clave de impiedad⁴³. También José Goñi, en el arranque de su obra sobre los obispos de Pamplona, criticó con contundencia la doctrina común⁴⁴. Más allá de estos autores, poco hay hasta las investigaciones de Roldán Jimeno, que examina la difusión del cristianismo en la Navarra central a la luz de un prisma novedoso entre nosotros, cual es la difusión y cronología de las advocaciones de iglesias⁴⁵. Jimeno no duda de que la cronología del fenómeno en Navarra sea análoga a la de la mayor parte de las regiones de Europa meridional.

El problema que queremos destacar aquí es el que se refiere al papel del paganismo en las propuestas de los investigadores. En Barbero y Vigil o en Caro Baroja, el paganismo era una manifestación de la alteridad sociocultural vasca que se concretaba en las estructuras gentilicias o en un círculo cultural prerromano. Los testimonios, además, funcionaban por contraste no con otras regiones coetáneas, sino con un medio tardorromano ideal cuya cristianización no parecía necesitar matización alguna. Desparecidas del utilaje del historiador las sociedades gentilicias y el matriarcado estraboniano, y siendo comúnmente admitido que la cristianización es un proceso largo en todo Occidente, el paganismo tardío de los vascones sólo podría servir como indicador de una situación cultural especial, pero desprovista de concreción. Como mucho, pudiera ser una de las características que impediría la incorporación de Vasconia a las monarquías cristianas, tal como mantiene a día de hoy Scott de Brestian⁴⁶. Pero, ¿cuál es la fuerza real de los testimonios sobre el paganismo vascón? ¿De qué estamos hablando?

De la lista de pruebas o indicios hecha por Caro Baroja, algunos carecen del menor fundamento. No es extraño que hayan sido eludidos por la historiografía posterior, aun tratándose a menudo de partidarios del paganismo tardío. Ningún valor tienen en relación al inicio de la cristianización las inscripciones de finales del siglo IX de los sarcófagos de Argiñeta⁴⁷. Tampoco el que Aimeric Picaud acuse a los vascos de ser paganos antes del auge de las peregrinaciones permite utilizar la *inventio* de Santiago en Galicia como fecha *post quem* para la cristianización del Pirineo occidental. El relato de Tajón sobre la violencia de los vascones en el sitio de Zaragoza de 653 ha sido objeto de debate, pero incluso descontando la carga

43. MAÑARICÚA, Andrés E. de. "Introducción del Cristianismo en el País Vasco". In: *I Semana de Estudios de Historia Eclesiástica del País Vasco. Homenaje a J.M. de Barandiarán y M. de Lecuona*. Victoria: Caja Provincial de Álava, 1981; pp. 27-41.

44. GOÑI, José. *Historia de los obispos de Pamplona. Siglos IV-XIII*. Pamplona: EUNSA, 1979; pp. 37-56.

45. JIMENO, Roldán. *El culto a los santos en la Cuenca de Pamplona (siglos V-XVI). Estratigrafía hagiométrica de los espacios sagrados urbanos y rurales*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003; ID. "Cristianización y tradiciones culturales en Vasconia." In: *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, nº 2 (Hors série : *Le Moyen Âge vu d'ailleurs*), 2008; pp. 2-19.

46. BRESTIAN, Scott de. "Vascones and Visigoths: Creation and Transformation of Identity in Northern Spain in Late Antiquity". In: MATHISEN, R.W. y SHANZER, D. (eds.), *Romans, Barbarians, and the Transformation of the Roman World*. Ashgate, 2011; pp. 283-297.

47. AZKARATE, Agustín y GARCÍA CAMINO, Iñaki. *Estelas e inscripciones medievales del País Vasco (siglos VI-XI). I País Vasco Occidental*. Bilbao: UPV/EHU, 1996; pp. 191-196.

retórica del texto, que el saqueo de iglesias implique el paganismo de sus autores expulsaría de la Cristiandad a una buena parte de la población de Occidente en este período. Las únicas fuentes que hablan de paganismo vascón en el primer tercio del siglo VII son las *vitae* carolingias de Amando y Rictrudis. Conviene pues detenerse aun que sólo sea un momento en ellas.

En el episodio vasco de la *Vita Amandi*, unos montañeses duros de cascotes y aferrados a cultos paganos se toman a chacota al santo, ridiculizado por una especie de bufón local que resultará, eso sí, convenientemente castigado por su impiedad. Ni se muestran tan violentos hacia Amando como los de la región de Gante⁴⁸ –éstos, además de reirse de él, le agreden y lo tiran al río–, ni Amando parece tener ganas de insistir en su obra evangelizadora⁴⁹. La levedad del relato, por comparación con episodios similares de la *Vita Amandi* o de cualquiera de las de los misioneros de época merovingia, no es en el fondo extraña. En realidad, como muestra la lectura paralela de su vida y de la *Vita sanctae Rictrudis*, Amando entra en Vasconia no por celo misionero, sino alejado por haber incurrido en la ira del rey Dagoberto⁵⁰. Aquí contacta con la familia noble, cristiana y vascona de Rictrudis y de modo secundario emprende una floja campaña de predicación, para volver en cuanto le es posible al norte. En la Vasconia de estos dos relatos se habla de pobladores dados al culto pagano, pero también de la familia de una santa del país y de un obispado. Los mismos términos que el hagiógrafo utiliza para referirse al paganismo entre los vascones se repiten no sólo en la zona de Gante ya mencionada, sino en otro pasaje situado en el corazón de Neustria, a un par de horas a pie del palacio real de Compiègne y unos veinte kilómetros de la sede episcopal de Noyon⁵¹. Es decir, que aceptando que el episodio vasco de la *Vita Amandi* corresponda a hechos reales, del mismo no se desprende que haya mayores diferencias entre el estado religioso de la población rural de zonas periféricas y, no tan periféricas, del *regnum Francorum*, y el de las montañas de Vasconia. Luego el pasaje de la *Vita Amandi* y las alusiones de la *Vita Rictrudis* ni niegan, ni afirman que Vasconia sea independiente, ni aportan nada a esa hipótesis o a la de la excepcionalidad sociocultural. Puesto en el contexto de la literatura hagiográfica altomedieval, es un relato insípido y más bien banal.

48. *Vita Amandi episcopi* 13. In: KRUSCH, B. y LEVISON, W. (eds.), *Monumenta Germaniae Historica. Scriptores Rerum Merovingicarum*. T. V, Hannover y Leipzig, 1910; pp. 395 sq.

49. *Ibid.* 20-21.

50. *Rictrudis Vita auctore Hucbaldo* 6. In *Acta Sanctorum Maii*, t. 3, col. 81 sq. Sobre Rictrudis en su contexto histórico, véase UGÉ, Karin. *Creating the Monastic Past in Medieval Flanders*. York: York Medieval Press, 2005; pp. 95-108.

51. *Vita Amandi* op.cit 24.

7. La independencia

En la medida en que la noción de independencia pudiera prestarse a confusión por motivos evidentes⁵², se tiende desde los años 80 a utilizar otros términos o perífrasis que no dejan de tener sus problemas, como espacio marginal o territorios que escapan al control de la monarquía. Con alguna excepción que aún la retrotrae al Bajo Imperio⁵³, hay un cierto consenso en que se alcanzó en Vasconia una situación de independencia, al menos de hecho, tras el colapso del Estado romano y en que ésta se prolongó, al menos, hasta la campaña de Leovigildo⁵⁴.

Se ha discutido sobre las razones de los enfrentamientos con visigodos y francos que recogen las crónicas y se han dado explicaciones a menudo incompatibles entre sí. Algunos creen que los vascones son los agresores. Según Collins, estos belicosos habitantes de un territorio pobre que sufre particularmente al hundirse el sistema económico antiguo, agreden a sus vecinos para obtener botín y complementar así su economía pastoril⁵⁵. Estas expediciones provocarían la respuesta de los ejércitos merovingios y toledanos. Besga cree que los vascones aprovechaban interregnos y conflictos internos de los reinos vecinos para hacer incursiones: la belicosidad vascona de los siglos VI y VII se debería en buena medida a que la independencia bloqueó las posibilidades de emigración que en otras épocas han aliviado la pobreza crónica del país⁵⁶. Otros autores hacen de los vascones las víctimas del expansionismo godo y franco. Sayas cree que la amenaza de ambas monarquías impulsó la beligerancia de los vascones. La lucha salvaguardaría su independencia, su libertad y su cultura⁵⁷. A pesar de esto, el mismo Sa-

52. MARTÍN VISO, Iñaki: "La configuración de un espacio de frontera: propuestas sobre la Vasconia tardoantigua". In: ESPINOSA, U. y CASTELLANOS, S. (eds.), *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2006; p. 130.

53. LARRAÑAGA, Koldo. "De "vasco" a "Wasconia" y "Vascongadas". Disquisiciones sobre ciertos corrimientos onomásticos en la Alta Edad Media". In: *Langaiak* nº 8-9, 1985; pp. 69-70.

54. BESGA, Armando. *Consideraciones sobre la situación política de los pueblos del Norte de España durante la época visigoda del Reino de Toledo*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1983; p. 15; ID., *Domuit Vascones* op. cit. pp. 110-135; SAYAS, Juan José. "Euskal Herria y los Pueblos Germánicos". In: *II Congreso Mundial Vasco*. San Sebastián: Txertoa, 1988; p. 393; LARREA, J.J. *La Navarre* op.cit. p. 145; MORENO, Esteban. "El periodo tardoantiguo en Navarra: Propuesta de actualización". In: ANDREU, J. (ed.) *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2006; p. 279; MARTÍN VISO, I. "La configuración de un espacio" op.cit. pp. 134-135; ARCE, Javier. "Vascones y visigodos". In: ANDREU, J. (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de las antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009; p. 248; ID. *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)*. Madrid: Marcial Pons, 2011; p. 140; CASTELLANOS, Santiago. "Astures, Cantabri and Vascones: The Peoples of the Spanish North during the Late and Post-Roman Period". In: CURTA, F. (ed.), *Neglected Barbarians*. Turnhout: Brepols, 2010; pp. 497-498; BRESTIAN, S. "Vascones and Visigoths" op.cit. p. 295.

55. COLLINS, R. *Los Vascos* op.cit. pp. 99-101, 107.

56. BESGA, A. *Domuit Vascones* op.cit. pp. 162-239 y 519.

57. SAYAS, Juan J. "La actitud de los vascones frente al poder en época visigoda", In: SAYAS, J.J. *Los vascos en la Antigüedad* op.cit. pp. 431-432 [1ª ed. 1987]; ID. "De vascones a romanos para volver a ser vascones". In: *Revista Internacional de los Estudios Vascos* nº 44/1, 1999; p. 181.

yas ha dudado en algún caso de la independencia de los vascones, que pudiera no ser sino una lectura errónea de un mero problema interno del reino visigodo⁵⁸. Á. Alonso cree que los visigodos intentaban someter a los vascones, pero ello no impediría que fueran estos últimos quienes rompieran las hostilidades en época de Leovigildo⁵⁹. Alejado de visiones indigenistas e independentistas, A. J. Martín Duque explicó las campañas visigodas en función de una situación socioeconómica deprimida, limitada a los valles del norte de Navarra, interpretación en la que le han seguido Julia Pavón y Esteban Moreno⁶⁰.

En los últimos años se han multiplicado las explicaciones, no pocas veces contrapuestas. Nosotros mismos sostuvimos que los conflictos se debían, por un lado, al bandolerismo social endémico que afectaba a la región, y por otro, a la estrategia de la aristocracia local, siempre presta a tomar parte en las rebeliones del reino visigodo⁶¹. E. Moreno defiende que la zona occidental de la Tarraconense escapaba al control de Toledo. Así lo demostraría por un lado, el que a fines del siglo VI el área pertenecía según él al reino franco y por otro, el que más tarde el poder godo no fuera capaz de someter a las empobrecidas gentes de las montañas que periódicamente hacían incursiones. Una situación de la que se habría sabido valer la aristocracia local para usarla en su provecho⁶². Varios autores han propuesto una explicación basada en la concurrencia entre poderes locales y su articulación conflictiva y discontinua en los reinos vecinos⁶³. Hacen hincapié en la situación fronteriza del territorio, que permitiría a estos poderes locales fortalecer su posición jugando entre ambas monarquías. J. Arce sostiene que la situación geoestratégica de los vascones y su predisposición a participar en campañas y rebeliones en las que lograr botín provocó que los reyes francos y visigodos buscaran tenerlos bajo su dominio. Además, al vivir en montañas pobres, los vascones llevarían a cabo incursiones para aprovisio-

58. ID. "La búsqueda visigoda de la unidad territorial y el caso vascónico". In: SAYAS, J.J. *Los vascos en la Antigüedad* op.cit. p. 424 [1ª ed. 1988].

59. ALONSO, Ángeles. "Navarra y los vascones durante la época visigoda". In: *Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones*. Pamplona: Príncipe de Viana, 1987; pp. 278-280.

60. MARTÍN DUQUE, A.J. "Tardoantigüedad" op.cit. p. 83; ID. "Vasconia en la Alta Edad Media: somera aproximación histórica". In: *Revista Internacional de los Estudios Vascos* nº 44, 1999; pp. 339-439; PAVÓN, Julia. "Pompaelo y su distrito durante la etapa hispano-goda (siglos V-VII)". In: *Anuario de Estudios Medievales* nº 30/1, 2000; pp. 5-17; y MORENO, E. "El periodo tardoantiguo" op.cit. pp. 263-286.

61. LARREA, J.J. *La Navarre* op.cit. pp. 143-160.

62. MORENO, E. "El periodo tardoantiguo" op.cit. pp. 279-282.

63. GARCÍA CAMINO, Iñaki. *Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI-XII: La configuración de la sociedad feudal*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2002; AZKARATE, Agustín. "El País Vasco en los siglos inmediatos a la desaparición del Imperio Romano". In: BARRUSO, P. y LEMA, J.A. (coord.), *Historia del País Vasco. Edad Media (siglos V-XVI)*, Donostia: Hiria, 2004; pp. 23-50; ID. "Repensando los márgenes circumpirenaicos-occidentales durante los siglos VI y VII d.C." In: BAQUEDANO, E. (ed.), *711 Arqueología e Historia entre dos mundos, vol. 1 (Zona arqueológica 15)*, Alcalá de Henares, 2011; pp. 241-253; MARTÍN VISO, I. "La configuración de un espacio" op.cit.; CASTELLANOS, S. "Astures, Cantabri and Vascones" op.cit.

64. ARCE, J. "Vascones y visigodos" op.cit. pp. 247-251; ID. *Esperando a los árabes* op.cit., pp. 139-145.

narse⁶⁴. De Brestian piensa que ninguno de los dos poderes fue capaz de controlar de manera duradera y definitiva el territorio fronterizo de los vascones; las razzias serían conducidas por los jefes locales en busca de botín⁶⁵. R. Barroso, J. Carrobes y J. Morín han sugerido recientemente que Vasconia pudo ser una zona de frontera controlada directamente o sometida en cualquier caso a la influencia franca y por ende hostil al reino visigodo⁶⁶.

Ante esta plétora de propuestas, cabe preguntarse: los conflictos y la independencia, o la autonomía, ¿para quién y para qué? y ¿cómo podemos aproximarnos a estos quién y qué? En lo que se refiere al interior de Vasconia, nos movemos entre un mundo que identifican en negativo quienes aún sostienen la subromanización –no es una sociedad postromana, pero ¿qué es?– y una madeja de abstracciones por parte de quienes la negamos: oscuros poderes locales, desarticulación social y territorial, frontera, pobreza. En cuanto al cómo aproximarnos, se trata de aquilatar una información que en general se refiere a circunstancias ocurridas en el exterior o en la periferia del país, o a acontecimientos muy puntuales.

Ocurre además que las discrepancias son muy grandes en relación a la metodología para el tratamiento de las fuentes. A finales de los noventa sostuvimos que la imagen de los vascones feroces resultaba de la aplicación a la lectura de los hechos históricos, por parte de Isidoro de Sevilla, de una tradición literaria forjada hasta entonces en el ámbito de la poesía latina⁶⁷. En una línea semejante han trabajado Elena Torregaray o Esteban Moreno⁶⁸. En cambio, Larrañaga o Besga han sostenido la tesis de que Isidoro de Sevilla y los demás autores contemporáneos de los conflictos vascones perciben y transmiten realmente la existencia de un medio social y cultural refractario a la romanidad⁶⁹, que además pugna por mantenerse al margen del poder visigodo y merovingio: belicosidad, barbarie e independencia son los rasgos esenciales de los vascones que se desprenden de las fuentes tardoantiguas según A. Besga. El debate mantenido entre Larrañaga y nosotros mismos en torno al obispado de Pamplona en época vi-

65. BRESTIAN, S. "Vascones and visigoths" op.cit. pp. 395-397.

66. BARROSO, Rafael, CARROBLES, Jesús y MORÍN, Jorge. "¿Vascones o Wascones? Acerca del Ducado de Cantabria y la fundación de ciudades en el norte peninsular en época visigoda". In: *e-Spania* [en línea], consultado el 2 de enero de 2014. URL: <http://e-spania.revues.org/22944>; DOI: 10400/e-spania.22944.

67. LARREA, Juan J. "Aux origines littéraires d'un mythe historiographique : l'identité basque au Haut Moyen Âge". In: BANNIARD, M. (ed.), *Langages et peuples d'Europe. Cristallisation des identités romanes et germaniques (VIIe-XIe siècles)*, Toulouse, Conques 1997. Toulouse: PUM, 2002; pp. 129-156.

68. TORREGARAY, Elena. "Eginhardo, Suetonio y la *Perfidia* de los vascones". In: *Veleia* n° 18-19, 2001-2002; pp. 429-451; ID. "Vascones en la Antigüedad: entre la historia y el mito". In: *Arkeolan* n° 5, 2007-2008; pp. 59-72; MORENO, Esteban. "Los Vascones en la Literatura Latina tardía (siglos IV-VII)". In: ANDREU, J. (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009; pp. 261-289.

69. LARRAÑAGA, Koldo. "De "wasco" a "Wasconia" op.cit. pp. 59-78; ID. *El hecho colonial romano en el área circumpirenaica occidental*. Bilbao: UPV/EHU, 2007; BESGA, Armando. *Consideraciones* op.cit.; ID. "La independencia de los vascones". In: *Historia* 16 n° 314, 2002; pp. 8-25.

sigoda⁷⁰ o la muy reciente refutación global de nuestras tesis por Besga muestra la ausencia casi total de puntos de acuerdo⁷¹. La cuestión es si cada texto es en sí un producto histórico y por tanto la lógica de su producción es inseparable del contenido, o bien si el texto tiene un valor objetivo independiente que únicamente necesita de ser calibrado en función de los intereses, recursos retóricos y conocimiento del autor.

8. En torno al cambio de siglo: el inesperado registro arqueológico

Por los mismos años en que se desarticulaban las teorías generales sobre Vasconia, se produjo el descubrimiento de la necrópolis alavesa de Aldaieta y tras él la feliz irrupción de una masa de informaciones tan chocantes como ricas. Es bien conocida la frase de Edward James sobre lo que en los años 70 del siglo XX era un páramo desde el punto de vista arqueológico: *for the present it has to be assumed that the Basques themselves have no archaeology*⁷². Hoy en cambio, el registro arqueológico ha adquirido una importancia de primer orden. Sin embargo, la exuberancia de los descubrimientos no debiera hacer olvidar que su integración con el estudio de las informaciones escritas, y viceversa, es aún muy rudimentaria.

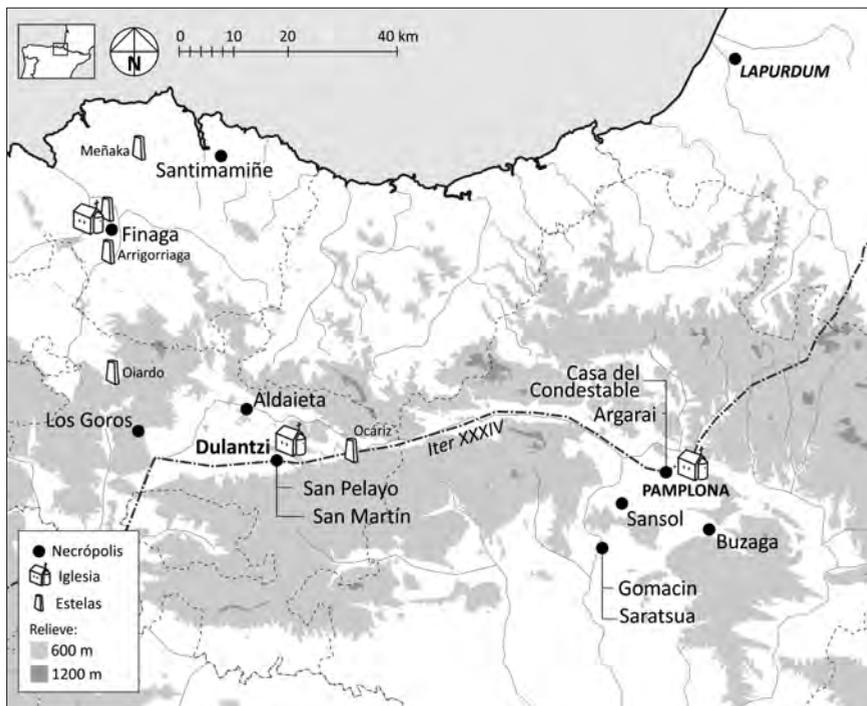
Como se sabe, la aparición inesperada de una serie de necrópolis de diverso tamaño y tipología, datadas entre mediados del siglo VI y comienzos del VIII, ha desvelado un riquísimo panorama funerario. Por sus características y por haber sido objeto de estudio y publicación ejemplares⁷³, el yacimiento principal es Aldaieta (Nanclares de Gamboa), localizado durante la sequía de 1987 y el consiguiente descenso del nivel del embalse de Ulibarri-Gamboa. Su conocimiento ha permitido a su vez reinterpretar materiales conocidos desde antiguo, pero mal comprendidos durante décadas o erróneamente atribuidos a la Protohistoria. Además, a Aldaieta le ha seguido una serie de descubrimientos que traza una facies arqueológica extendida desde Pamplona hasta las cercanías de Bilbao. El último y desconcertante hallazgo es el conjunto de Alegría-Dulantzi (Álava) formado por una iglesia con baptisterio y una serie de enterramientos con ricos ajuares situados den-

70. LARREA, Juan J. "El obispado de Pamplona en época visigoda". In: *Hispania Sacra* nº 48, 1996; pp. 123-147; LARRAÑAGA, Koldo. "Sobre el obispado pamplonés en época visigoda". In: *Hispania Sacra* nº 49, 1997; pp. 279-317; LARREA, J.J. "De nuevo en torno a los primeros siglos del obispado de Pamplona". In: *Hispania Sacra* nº 49, 1997; pp. 319-326; LARRAÑAGA, K. "A vueltas con los obispos de Pamplona de época visigoda. Apostillas a una réplica". In: *Hispania Sacra* nº 50, 1998; pp. 35-62.

71. BESGA, Armando. "Sobre la barbarie de los vascones en los primeros siglos de la Edad Media y algunas cuestiones de método". In: *Letras de Deusto* nº 42/136, 2012; pp. 9-87.

72. JAMES, Edward. *The Merovingian Archaeology of South-West Gaul*. Oxford: British Archaeological Reports, 1977; p. 209.

73. AZKARATE, Agustín. *Aldaieta. Necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Álava) Volumen I. Memoria de excavación e inventario de los hallazgos*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1999.



El registro arqueológico de los vascones

tro y fuera del templo⁷⁴. El autor fundamental en relación a estas necrópolis es Agustín Azkarate, quien además, junto con Iñaki García Camino, ha revisado y publicado también el corpus epigráfico altomedieval de Álava y Bizkaia⁷⁵.

Quienes practicaron la inhumación en estos cementerios de Vasconia compartían con otras regiones de Occidente el uso del enterramiento vestido acompañado de ajuares y depósitos funerarios. Pero lo más notable es que muestran al sur de los Pirineos un ritual de enterramiento propio de las necrópolis norepirenaicas como es la deposición de armas en las tumbas. Se han encontrado muy abundantes lanzas, *scramasaxes* y franciscas, así como una espada larga y cu-

74. NISO, Javier y LOZA, Miguel, 2011: "Resultados preliminares de la intervención arqueológica de San Martín de Dulantzi (Alegría-Dulantzi, Álava)". In: QUIRÓS, J.A. (ed.), *Vasconia en la Alta Edad Media. 450-1000. Poderes y comunidades rurales en el Norte Peninsular*. Bilbao: UPV/EHU, 2011; pp. 235-246.

ID. "Yacimiento de San Martín de Dulantzi (Alegría-Dulantzi, Álava)". In: *Arkeoikuska* nº 11, 2012; pp. 35-57; QUIRÓS, Juan Antonio, LOZA, Miguel y NISO, Javier. "Identidades y ajuares en las necrópolis altomedievales. Estudios isotópicos del cementerio de San Martín de Dulantzi, Álava (siglos VI-X)". In: *Archivo Español de Arqueología* nº 86, 2013, pp. 215-232.

75. AZKARATE, A. y GARCÍA CAMINO, I. "Estelas e inscripciones" op. cit.

chillos. El contraste con el resto del territorio peninsular, donde la presencia de armas es rarísima, salta a la vista. Añádase a esto la presencia de otros objetos de prestigio de origen norpirenaico, como por ejemplo algunos broches de cinturón o cuencos de vidrio y bronce.

Con haber revolucionado nuestros conocimientos sobre esta época, el registro arqueológico no deja de presentar problemas serios⁷⁶: Aldaieta se conoce parcialmente porque parte del yacimiento está bajo las aguas del pantano; Argarai fue excavada a finales del siglo XIX; de la Casa del Condestable son escasísimas las informaciones publicadas; de Buzaga sólo se dispone de materiales recogidos en superficie... Sin embargo, la personalidad y coherencia del conjunto son más que suficientes para dar el golpe de gracia a las viejas ideas de un país aislado. Estas necrópolis muestran un horizonte cultural bien diferenciado del visigodo, pero a nadie se le pasa por la cabeza hacerlas derivar de un fondo prerromano conservado en las montañas, del mismo modo que es evidente que no corresponden a conjeturales puestos avanzados visigodos. Si algo muestran, es que la sociedad que habitaba en la Vasconia tardoantigua no era radicalmente diferente de la de muchas otras regiones de Europa. Como se señaló desde muy pronto⁷⁷, las necrópolis confirmaban que los Pirineos occidentales no habían sido una barrera infranqueable defendida por los feroces vascones como se había pensado a menudo⁷⁸.

Se entiende que durante un tiempo hubiera tanteos y vacilaciones a la hora de explicar estas necrópolis. En realidad, las perplejidades son anteriores a la misma Aldaieta. Cuando se descubrió la necrópolis pamplonesa de Argarai, la abundancia de materiales ultrapirenaicos hizo que su excavador, Florencio Ansoleaga, pensara en 1916 que se trataba de un cementerio franco⁷⁹. En 1956, Pere de Palol creyó visigodos a los inhumados en Los Goros (Álava)⁸⁰. Ambos consideraban que estos yacimientos eran el resultado de un acontecimiento aislado, probablemente una expedición contra los vascones. En cambio, M.^a Ángeles Mezquiriz, al publicar en 1965 los materiales de Argarai conservados en el Museo de Navarra, los atribuyó a los vascones, entendidos como la problemática po-

76. POZO, M. "Vascones y wascones. Las relaciones entre las dos vertientes de los Pirineos occidentales según las fuentes escritas y los testimonios arqueológicos (siglos VI-VIII)". In: *Les frontières pyrénéennes au Moyen Âge (VIe-XVe s.)*. Nouvelles thèses, nouveaux débats, Toulouse 19-21 octobre 2011. Toulouse (en prensa).

77. AZKARATE, Agustín. "Francos, aquitanos y vascones. Testimonios arqueológicos al sur de los Pirineos". In: *Archivo Español de Arqueología* n° 66, 1993, pp. 149-176.

78. JAMES, Edward. "Septimania and its Frontier: An Archaeological Approach". In: JAMES, E. (ed.), *Visigothic Spain: New Approaches*. Oxford: Clarendon Press, 1980; ROUCHE, Michel. "Les relations transpirénéennes du Ve au VIIIe siècle". In: *Les communications dans la Péninsule Ibérique au Moyen Âge*. Paris: CNRS, 1981; pp. 13-20.

79. ANSOLEAGA, Florencio. "El cementerio franco de Pamplona". In: *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra* n° 25, 26 y 27, 1916.

80. PALOL, Pedro de, "Los objetos visigodos de la cueva de Los Goros". In: *Boletín de la Institución Sancho el Sabio* n° 1-2, 1957; pp. 73-84.

blación autóctona que los textos describen en conflicto endémico con francos y visigodos⁸¹.

El descubrimiento de Aldaieta en 1987 marca como hemos dicho un antes y un después en la explicación del fenómeno funerario en nuestra región. En 1993, en el primer intento de explicación global, K. Larragaña y A. Azkarate aventuraron la posibilidad de que Vasconia formara parte del reino merovingio⁸². Por un lado, los objetos y el rito eran de tipo aquitano-merovingio. Por otro lado, la relectura de la crónica de Fredegario y la *Historia Wambae regis* indicaría que un territorio situado al sur de los Pirineos llegó a pertenecer al reino franco y que los vascones no sólo colaboraban con el duque Lupo de Aquitania, sino que formaban parte de su ducado. Esto conectaba con la tesis de Rouche sobre los vascones como punta de lanza del ejército aquitano, lo que a su vez cuadraba con la fuerte militarización de la sociedad que reflejarían las necrópolis⁸³. Por su parte, Luis Alberto García Moreno distinguió la existencia de relaciones con Aquitania de un inverosímil dominio merovingio y sugirió que si bien la particularidad cultural que reflejan los ajuares de las tumbas pudo influir en la imagen externa de los vascones, ello no implica que no pudieran mantener canales de comunicación con las aristocracias de la Tarraconense y el reino en general⁸⁴. Poco después, nosotros pusimos el acento tanto en la comunidad de cultura a ambos lados del Pirineo como en el tipo de sociedad que reflejaban las necrópolis: por un lado, la modestia general de las armas de Aldaieta hablaba de una sociedad con un bajo nivel de jerarquización interna; por otro, como se ha sostenido en otros lugares de Occidente, la presencia de símbolos de autoridad de tradición romana en los funerales podía traducir la emergencia de grupos dirigentes locales en una región desarticulada tras el colapso del Imperio⁸⁵.

La cuestión tuvo un paréntesis, digamos, etnicista. En 2002, Horst W. Böhme sugirió que Aldaieta era producto de la expedición de Childeberto I y Clotario a Zaragoza en 541, es decir que se trataría de un enterramiento de guerreros francos caídos en combate⁸⁶. Aducía Böhme la abundancia de enterramientos masculinos, los conjuntos de sepulturas revueltas que interpretaba como fosas comunes y la tipología del armamento. Este artículo recibió pronta y contundente respuesta de Az-

81. MEZQUÍRIZ, María Ángeles. "Necrópolis visigoda de Pamplona". In: *Príncipe de Viana* n° 98-99, 1965; pp. 107-131.

82. AZKARATE, Agustín. "Francos, aquitanos" op. cit.; LARRAÑAGA, Koldo. "El pasaje del pseudo-fredegario sobre el dux franco de cantabria y otros indicios de naturaleza textual y onomástica sobre presencia franca tardoantigua al sur de los pirineos". In: *Archivo Español de Arqueología* n° 66, 1993, pp. 177-206.

83. ROUCHE, M. *L'Aquitaine* op.cit. p. 360.

84. GARCÍA MORENO, Luis A. "Las necrópolis. Asentamientos germánicos y surgimiento de poderes políticos en los Pirineos occidentales (siglo V-IX)". In: *III Congreso General de Historia de Navarra, Pamplona 1994 (edición CD-Rom)*, Pamplona, 1994; pp. 10-11.

85. LARREA, J.J. *La Navarre* op.cit. pp. 101-104; 146-147.

86. BÖHME, Horst W. "Der Friedhof von Aldaieta in Kantabrien - Zeugnis für ein fränkisches Schlachtfeld des 6. Jahrhunderts?". In: *Acta Praehistorica et Archaeologica* n° 34, 2002; pp. 135-150.

karate, que puso en evidencia la amplia cronología de los ajuares, la distribución por sexos y edad, los resultados de los análisis genéticos, que mostraban la presencia de grupos familiares, y el hecho de que Aldaieta es una más de un conjunto amplio de necrópolis con los mismos rasgos⁸⁷. Recientemente Francisco J. Navarro ha vuelto sobre la idea del enterramiento militar de urgencia, pero no parece que haya tenido en cuenta la bibliografía sobre la cuestión⁸⁸.

En los trabajos publicados a principios del presente siglo se han abandonado tanto las tesis que sostenían la integración de Vasconia en el ducado de Aquitania⁸⁹ como las explicaciones de tipo circunstancial. Iñaki García Camino, Agustín Azkarate e Iñaki Martín Viso han destacado, entre las causas que explican la adopción del ritual por las gentes de Vasconia, el vacío de poder dejado por la desestructuración del Imperio y la nueva posición de la región como espacio de frontera entre el reino visigodo y el merovingio⁹⁰. Se piensa en elites locales que habrían consolidado su posición al compás de la fortaleza o debilidad de los poderes centrales. El funeral sería un momento decisivo de representación del lugar de cada familia en la jerarquía local y regional y las armas funcionarían como marcadores de rango. Se trataría de elementos de ostentación que remiten al poder político y militar más prestigioso de la zona, el reino franco⁹¹. Se ha hecho también hincapié en el vector cultural que supone la adopción de un ritual cuyas reglas exigen la deposición de armas, y en la conveniencia de identificar los mecanismos concretos de contacto que acercaron a los vascones a un utillaje simbólico venido del Norte⁹².

En los últimos años se ha abierto un debate en relación al marco social y territorial de estas necrópolis. Juan Antonio Quirós, dentro de un programa más general de revisión de las necrópolis de época visigoda, inscribe las vascas en el proceso de emergencia de la aldea que sigue a la desaparición del orden romano en el medio rural⁹³. Niega la particularidad regional, por cuanto un ceremonial se-

87. AZKARATE, Agustín. "¿Reihengräberfelder al sur de los Pirineos occidentales?". In: BLÁZQUEZ, J.A. y GONZÁLEZ, A. (eds.), *Sacralidad y Arqueología, (Antigüedad y cristianismo n° 21)*, Murcia, 2004; p. 410.

88. NAVARRO, Francisco J. "Navarra, la Gallia y Aquitania en la Antigüedad Tardía". In: ANDREU, J. (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009; pp. 299.

89. Con la excepción reciente de BARROSO, R. et al. "¿Vascones o Wascones?" op.cit.

90. GARCÍA CAMINO, I. *Arqueología y poblamiento* op.cit. p. 337; AZKARATE, Agustín. "El País Vasco" op.cit. p. 48-49; ID. "Repensando los márgenes" op.cit.; MARTÍN VISO, I. "La configuración de un espacio" op.cit. pp. 111-117.

91. MARTÍN VISO, I. "La configuración de un espacio" op.cit. p. 117; AZKARATE, A. "Repensando los márgenes" op.cit.

92. POZO, M. "Vascones y wascones" op.cit.

93. QUIRÓS, Juan A. "La arqueología de las aldeas en el noroeste peninsular. Comunidades campesinas y poderes territoriales en los siglos V-X". In: *Monasterios, espacio y sociedad en la España cristiana medieval (XX Semana de Estudios Medievales, Nájera, 3 al 7 de agosto de 2009)*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2010; pp. 225-256; ID. "Early Medieval Landscapes in North-West Spain: Local Powers and Communities, Fifth-Tenth Centuries". In: *Early Medieval Europe* n° 19/3, 2011; pp. 303-308; ID. "Aristocracias, élites y desigualdad social en la primera Edad Media en el País Vasco". In: CATALÁN, R., FUENTES, P. y SASTRE, J.C. (eds.), *Las fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio entre los siglos V-VIII d. C.* Madrid: La Ergástula, 2014; pp. 143-158.

mejante con deposición de armas se habría practicado también en Cantabria y Asturias⁹⁴ y sostiene que estamos ante el registro arqueológico de la competencia entre grupos familiares en el marco aldeano. Conviene aclarar que Quirós no tiene en cuenta las necrópolis urbanas de Pamplona y sólo se ocupa de las de la Comunidad Autónoma Vasca. Azkarate niega que entre los ejemplos aducidos por Quirós exista nada semejante a Aldaieta, ni en la tipología de las tumbas, ni en la concentración de materiales, y subraya que la riqueza y variedad tipológica de determinados ajuares, así como la producción de armamento propio, difícilmente pueden entenderse reduciendo la cuestión a la dinámica interna de las comunidades campesinas⁹⁵. El desacuerdo es total, tanto en la valoración de los materiales de la necrópolis, como en el marco conceptual de su explicación. A la consolidación de una aristocracia regional en un contexto de frontera sostenida por Azkarate se opone la comunidad de aldea como único ente histórico legible a través de este tipo de registro según Quirós. En último lugar, nosotros mismos, que sí sostenemos la especificidad vascona en el ámbito peninsular, hemos propuesto una explicación global en términos socioculturales y políticos para el hecho de que los grupos dirigentes del país se mostraran permeables a ritos funerarios y formas de representación del poder y el rango provenientes del mundo merovingio.

En fin, la última fase de ocupación de las necrópolis de Pamplona ha sido objeto de propuestas específicas por nuestra parte⁹⁶, en un intento de explicar las transformaciones internas provocadas por el dominio islámico. En efecto, las dos necrópolis suburbanas de Pamplona siguen en uso al menos un par de generaciones después de 711, y conviven con la *maqbara* que se descubrió hace una década en la Plaza del Castillo. En la de la Casa del Condestable se aprecia cómo las armas son sustituidas en las tumbas cristianas por nuevos marcadores de status vinculados al poder musulmán. Hemos hecho de esta constatación el punto de partida para explicar, en la dinámica periférica del emirato de Córdoba, la génesis de una formación política en Pamplona en un contexto de tensiones internas y de progresiva transformación de grupos de carácter político-militar (los vascones) en gobernantes de estructuras de poder más formalizadas y territorializadas. Asimismo, con Ernesto Pastor, hemos sugerido que la conquista islámica da lugar a una toma de posición diferenciada de los grupos dirigentes de la región: mientras que Pamplona opta por el protectorado andalusí, el occidente alavés se in-

94. QUIRÓS, Juan A. "Los paisajes altomedievales en el País Vasco, 500-900. De la desarticulación territorial a la emergencia de los condados". In: QUIRÓS, J.A. (ed.), *Vasconia en la Alta Edad Media. 450-1000. Poderes y comunidades rurales en el Norte Peninsular*. Bilbao: UPV/EHU, 2011; pp. 30-35k.

95. AZKARATE, A. "Repensando los márgenes" op.cit.

96. LARREA, Juan J. "Construir un reino en la periferia de al-Andalus: Pamplona y el Pirineo occidental en los siglos VIII y IX". In: FERNÁNDEZ CONDE, F.J. y GARCÍA de CASTRO, C. (eds.), *Symposium Internacional: Poder y simbología en Europa. Siglos VIII-X*. Oviedo: Trea, 2009; pp. 279-308; LARREA, J.J. y LORENZO, Jesús. "Barbarians of Dār al-Islām: the Upper March of al-Andalus and the Western Pyrenees in the Eighth and Ninth Centuries". In: *La Transgiordania nei secoli XII - XIII et le "Frontiere" del Mediterraneo medievale / Trans-Jordan in 12th and 13th Centuries and the "Frontiers" of Medieval Mediterranean*. (Serie Limina), Oxford: BAR, 2012; pp. 277-288.

clina, voluntariamente primero y forzadamente después, hacia el núcleo de resistencia asturiano, con lo que se bifurca el destino político del ámbito territorial vascón de la Tardoantigüedad⁹⁷.

9. A modo de conclusión

La producción histórica sobre Vasconia en la Tardoantigüedad se mueve en un contraste sorprendente a poco que se la examine de cerca. Se han multiplicado las investigaciones y los investigadores en los últimos años, y hemos visto literalmente sacar de debajo de la tierra y de los almacenes de los museos una masa de informaciones nueva. Pero al mismo tiempo, el aparato conceptual y teórico se ha ido haciendo cada vez más frágil. Las grandes teorías derivadas de la Antropología en las décadas centrales del siglo XX se han derrumbado sin ser reemplazadas y su desplome ha pasado desapercibido en medio de una plétora de aportaciones de alcance muy diverso.

Creemos que sigue faltando una reflexión sobre la práctica de la Historia en relación a esta problemática: ¿es posible una historia de los vascones, entendiendo que esto implica el análisis de una sociedad y no el de su percepción externa? ¿cuál puede y debe ser el estatuto de las fuentes, escritas y materiales? ¿es posible la historia comparada o debemos seguir aceptando implícitamente que no hay en Occidente una sociedad susceptible de tal aproximación? En otras palabras, ¿puede construirse una teoría susceptible de desarrollar un aparato conceptual coherente o debemos hacer explícita la renuncia a tal ejercicio? Nosotros estamos seguros de que hay que hacerse estas preguntas, y creemos que pueden darse les respuestas positivas. En cualquier caso, el repaso de la historiografía a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días servirá, esperamos, de guía a quien quiera adentrarse en la materia de Vasconia.

97. LARREA, Juan J. y PASTOR, Ernesto. "Alaba wa-I Qila: la frontera oriental en las fuentes escritas de los siglos VIII y IX". In: CABALLERO L., MATEOS P., GARCÍA de CASTRO, C. (eds.) *Asturias entre visigodos y mozárabes. Visigodos y omeyas VI*. Madrid: CSIC, 2012; pp. 307-329.

Bibliografía

- ALONSO, Ángeles. "Navarra y los vascones durante la época visigoda". In: *Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones*. Pamplona: Príncipe de Viana, 1987; pp. 277-292.
- ANDREOTTI, Gonzalo C. (coord.). *Estrabón e Iberia: nuevas perspectivas de estudio*. Málaga: Universidad de Málaga, 1999.
- ANSOLEAGA, Florencio. "El cementerio franco de Pamplona". In: *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra* n° 25, 26 y 27, 1916.
- ARCE, Javier. "Vascones y romanos: las deformaciones de la historiografía antigua". In: *Antiqua. Jornadas sobre la Antigüedad*, San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa, 1999 (<http://antiqua.gipuzkoakultura.net/pdf/arce.pdf>)
- . "Vascones y visigodos". In: ANDREU, J. (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009; pp. 243-252.
- . *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)*. Madrid: Marcial Pons, 2011.
- AZCONA, Jesús. "La Escuela Histórica de Viena y la antropología vasca. Su alcance epistemológico en el contexto de la antropología europea". In: *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* n° 43, 1984; pp. 137-151.
- AZKARATE, Agustín. *Arqueología cristiana de la Antigüedad Tardía en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1988.
- . "Algunas consideraciones sobre la Arqueología de Época Germánica en Euskal Herria". In: *Munibe (Antropología-Arkeología)* n° 42, 1990; pp. 345-355.
- . "The Western Pyrenees during the Late Antiquity. Reflections for a Reconsideration of the Issue". In: *Il Territorio tra tardoantico e altomedioevo. Metodi di indagine e risultati*. Firenze, 1992; pp. 179-191.
- . "Francos, aquitanos y vascones. Testimonios arqueológicos al sur de los Pirineos". In: *Archivo Español de Arqueología* n° 66, 1993, pp. 149-176.
- . "Algunas consideraciones sobre el siglo VII en el entorno circumpirenaico occidental". In: *Actas dos Trabalhos de Antropología e Etnología* n° 34 (3-4), Porto, 1994, pp. 307-334.
- . "Necrópolis de San Pelayo (Alegría-Dulantzi)". In: *Arkeoikuska* n° 96, 1996; pp. 165-170.
- . *Aldaieta. Necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Alava) Volumen I. Memoria de excavación e inventario de los hallazgos*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1999.
- . "Reflexiones sobre la implantación del cristianismo entre los vascos". In: SANTOS, J., TEJA, R. y TORREGARAY, E. (eds.), *El cristianismo. Aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania. III Revisiones de Historia antigua*, Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, 2000; pp. 303-324.
- . "Nuevas perspectivas sobre la tardoantigüedad en los Pirineos occidentales a la luz de la investigación arqueológica". In: ARCE, J. y DELOGU, P. (eds.), *Visigoti e longobardi. Atti del Seminario, Roma 28-29 aprile*, Firenze, 2001; pp. 37-55.
- . "La arqueología y los intereses historiográficos (de los postulados vascocantabristas a las necrópolis tardoantiguas de influencia nordpirenaica)". In: *Bidebarrieta* n° 12, 2003; pp. 28-60.
- . "¿Reihengräberfelder al sur de los Pirineos occidentales?". In: BLÁZQUEZ, J. A. y GONZÁLEZ, A. (eds.), *Sacralidad y Arqueología, (Antigüedad y cristianismo* n° 21), Murcia, 2004; pp. 389-414.
- . "El País Vasco en los siglos inmediatos a la desaparición del Imperio Romano". In: BARRUSO, P. y LEMA, J.A. (coord.), *Historia del País Vasco. Edad Media (siglos V-XVI)*, Donostia: Hiria, 2004; pp. 23-50.
- . "Sobre los orígenes cronológicos de los cementerios cispirenaicos de época tardoantigua". In: *Munibe (Antropología-Arkeología)* n° 57, 2005; pp. 405-417.

- . “La muerte en la Edad Media”. In: *La tierra te sea leve: arqueología de la muerte en Navarra: Museo de Navarra, Pamplona, exposición, 27 de noviembre de 2007-30 de abril de 2008*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2007; pp. 178-192.
- . “Necrópolis de Buzaga”. In: *La tierra te sea leve: arqueología de la muerte en Navarra: Museo de Navarra, Pamplona, exposición, 27 de noviembre de 2007-30 de abril de 2008*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2007; pp. 95-198.
- . “Repensando los márgenes circumpirenaicos-occidentales durante los siglos VI y VII d.C.” In: BAQUEDANO, E. (ed.), *711 Arqueología e Historia entre dos mundos, vol. 1* (Zona arqueológica 15), Alcalá de Henares, 2011; pp. 241-253.
- AZKARATE, Agustín; GARCÍA CAMINO, Iñaki. *Estelas e inscripciones medievales del País Vasco (siglos VI-XI). I País Vasco Occidental*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1996.
- . “El espacio circumpirenaico occidental durante los siglos VI al X d.C. según el registro arqueológico: algunos interrogantes”. In: CABALLERO, L., MATEOS, P. y GARCÍA de CASTRO, C. (eds.), *Asturias entre visigodos y mozárabes*. Madrid: CSIC, 2012; pp. 331-352.
- . *Baskonia, bitarteko lurra. Hileta errituak mugan - Vasconia, tierra intermedia. Ritos funerarios de frontera*, Bilbo-Bilbao: Bizkaiko Foru Aldundia – Diputación Foral de Bizkaia, 2013 (disponible en línea: <http://es.calameo.com/read/0011679182f5d22f9dc5e>)
- BALPARDA, Gregorio de. *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros*. t. 1, Madrid, 1925.
- BARANDIARÁN, José M. de. *Lehen euskal gizona*, Donostia: Lur, 1972 [1ª ed. 1934].
- . “Importancia del ciclo cultural de los pigmeos”. In: BARANDIARÁN, J.M., *Obras completas*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, t. 5, 1974.
- . “Sobre las antiguas religiones de los vascos”. In: BARANDIARÁN, J.M., *Obras completas*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, t. 5, 1974; pp. 435-446 [1ª ed. 1938].
- BARBERO, Abilio; VIGIL, Marcelo. “Sobre los orígenes sociales de la reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana”. In: *Sobre los orígenes sociales de la reconquista*, Barcelona: Ariel, 1974 [1ª ed. 1965]; pp. 11-103.
- BARROSO, Rafael; CARROBLES, Jesús; MORÍN DE PABLOS, Jorge. “¿Váscones o Wascónes? Acerca del Ducado de Cantabria y la fundación de ciudades en el norte peninsular en época visigoda”. In: *e-Spania*, 2013 (<http://e-spania.revues.org/22944>)
- BARRUSO, Pedro; LARRÍNAGA, Carlos; LEMA, José A. *Historia del País Vasco*. Barcelona: Vicens Vives, 2010.
- BELTRÁN, Francisco. “Un espejismo historiográfico. Las “organizaciones gentilicias” hispanas”. In: *Actas del 1º Congreso Peninsular de Historia Antigua*. t. 2, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1988; pp. 197-237.
- BESGA, Armando. *Consideraciones sobre la situación política de los pueblos del Norte de España durante la época visigoda del Reino de Toledo*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1983.
- . “El concepto de vascón en las fuentes durante los siglos VI-XI”. In: *Letras de Deusto* nº 23/61, 1993; pp. 57-84.
- . “La formación de la peculiaridad vasca. Cántabros y vascos entre el siglo I a.C. y el IX d.C.”. In: *Letras de Deusto* nº 24/65, 1994; pp. 147-172.
- . “Apuntes sobre la situación política de los pueblos del Norte de España desde la caída del Imperio Romano hasta el reinado de Leovigildo”. In: *Letras de Deusto* nº 26/73, 1996; pp. 79-116.
- . “Orígenes hispanogodos del reino de Pamplona”. In: *Letras de Deusto* nº 89, 2000; pp. 11-53.
- . *Domuit Vascones. El País Vasco durante la época de los reinos germánicos. La era de la independencia (siglos V-VIII)*. Bilbao: Librería Anticuaría Astarloa, 2001.
- . “La independencia de los vascones”. In: *Historia 16* nº 314, 2002; pp. 8-25.
- . “Sobre la barbarie de los vascones en los primeros siglos de la Edad Media y algunas cuestiones de método”. In: *Letras de Deusto* nº 42/136, 2012; pp. 9-87.

- BÖHME, Horst W. "Der Friedhof von Aldaieta in Kantabrien - Zeugnis für ein fränkisches Schlachtfeld des 6. Jahrhunderts?". In: *Acta Praehistorica et Archaeologica* nº 34, 2002; pp. 135-150.
- BRESTIAN, Scott de. "Vascones and Visigoths: Creation and Transformation of Identity in Northern Spain in Late Antiquity". In: MATHISEN, R.W. y SHANZER, D. (eds.), *Romans, Barbarians, and the Transformation of the Roman World*, Ashgate, 2011; pp. 283-297.
- CARO BAROJA, Julio. *Los Pueblos del Norte de la Península Ibérica (análisis histórico-cultural)*. Madrid: CSIC, 1943.
- . *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1945.
- . *Los vascones y sus vecinos*. San Sebastián: Txertoa, 1985.
- . "San Amando y los vascones". In: *Príncipe de Viana* nº 122-123, 1971; pp. 7-26.
- CASTELLANOS, Santiago. "Astures, Cantabri and Vascones: The Peoples of the Spanish North during the Late and Post-Roman Period". In: CURTA, F. (ed.), *Neglected Barbarians*. Turnhout: Brepols, 2010; pp. 479-502.
- COLLINS, Roger. "The vaccaeii, the vaceti, and the rise of Vasconia". In: *Studia Histórica. Historia Antigua* nº 6, 1988; pp. 211-223.
- . *Los Vascos*. Madrid: Alianza, 1989.
- . "El cristianismo y los habitantes de las montañas en época romana". In: BLANCO, A.G. y BLÁZQUEZ, J.M. (eds.), *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano (Antigüedad y Cristianismo: 7)*. Murcia, 1990; pp. 551-557.
- . "The Basques in Aquitaine and Navarre: Problems of Frontier Government". In: COLLINS, R. *Law, Culture and Regionalism in Early Medieval Spain*. Aldershot: Variorum, 1992; pp. 3-17.
- . "The Ethnogenesis of the Basques". In: COLLINS, R. *Law, Culture and Regionalism in Early Medieval Spain*. Aldershot, 1992; pp. 35-44.
- FARO, José A.; UNZU, Mercedes. "Necrópolis de la Casa del Condestable (Pamplona)". In: *La tierra te sea leve: arqueología de la muerte en Navarra: Museo de Navarra, Pamplona, exposición, 27 de noviembre de 2007-30 de abril de 2008*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2007; pp. 209-212.
- FERNÁNDEZ DE LARREA, Jon A.; DÍAZ DE DURANA, José R. "La construcción de la memoria: de los linajes a las corporaciones provinciales en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya". In: FERNÁNDEZ DE LARREA, J.A. y DÍAZ DE DURANA, J.R. (coords.) *Memoria e historia. Utilización política en la Corona de Castilla al final de la Edad Media*. Madrid: Sílex, 2010; pp. 141-162.
- GARCÍA CAMINO, Iñaki. "Necrópolis de San Martín de Finaga (Basauri)". In: *Arkeoikuska*, 1994; pp. 339-344.
- . "Documentos para el estudio de la Tardoantigüedad en Bizkaia: el broche de cinturón de Arrietabaso (Dima)". In: *Kobie. Antropología* nº 25, 1998-1999; pp. 183-196.
- . *Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI-XII: La configuración de la sociedad feudal*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 2002.
- GARCÍA MORENO, Luis A. "Algunas cuestiones de Historia navarra en la Antigüedad tardía (siglos V-VIII)". In: *Primer Congreso General de Historia de Navarra, Pamplona: Príncipe de Viana, 1987*; pp. 407-416.
- . "Las necrópolis. Asentamientos germánicos y surgimiento de poderes políticos en los Pirineos occidentales (siglo V-IX)". In: *III Congreso General de Historia de Navarra, Pamplona 1994 (edición CD-Rom)*, Pamplona, 1994.
- GARCÍA VILLADA, Zacarías. *Organización y fisionomía de la Iglesia española, desde la caída del Imperio visigodo, en 711, hasta la toma de Toledo, en 1085*. Discurso de ingreso en la Academia de la Historia, Madrid, 1935.
- . *Historia Eclesiástica de España*. Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1936, t. 3.
- GONZÁLEZ, María C. "El papel de la mujer entre los cántabros". In: SANTOS, J. (dir.),

Indígenas y romanos en el Norte de la Península Ibérica, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1993; pp. 51-66.

—. *Los astures y los cántabros vadinienses. Problemas y perspectivas de análisis de las sociedades indígenas de la Hispania indoeuropea*. Vitoria: Instituto de Ciencias de la Antigüedad, 2006 (segunda edición).

GONZÁLEZ, María C.; SANTOS, Juan (eds.). *Las estructuras sociales indígenas del Norte de la Península Ibérica (Revisiones de Historia Antigua: 1)* Bilbao: Universidad del País Vasco, 1994.

GOÑI, José. *Historia de los obispos de Pamplona. Siglos IV-XIII*. Pamplona: EUNSA, 1979.

GOYHENETCHE, Jean. *Les Basques et leur histoire. Mythes et réalités*. San Sebastián: Elkar, 1993.

JAMES, Edward. *The Merovingian Archaeology of South-West Gaul*. Oxford: British Archaeological Reports, 1977.

—. "Septimania and its Frontier: An Archaeological Approach". In: JAMES, E. (ed.), *Visigothic Spain: New Approaches*. Oxford: Clarendon Press, 1980.

JIMENO, Roldán. *El culto a los santos en la Cuenca de Pamplona (siglos V-XVI). Estratigrafía hagiográfica de los espacios sagrados urbanos y rurales*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003.

—. *Orígenes del Cristianismo en la tierra de los Vascones*. Pamplona: Pamiela, 2003.

—. "Cristianización y tradiciones culturales en Vasconia." In: *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, nº 2 (Hors série : *Le Moyen Âge vu d'ailleurs*), 2008; pp. 2-19.

JUARISTI, Jon. *Vestigios de Babel. Para una arqueología de los nacionalismos españoles*. Madrid: Siglo XXI, 1992.

LACARRA, José M. "La Cristianización del País Vasco". In: LACARRA, J.M. *Estudios de Historia Navarra*. Pamplona: Ediciones y Libros, 1982; pp. 1-31 [corresponde a una conferencia impartida en 1956].

—. *Historia política del reino de Navarra: desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1972-1973.

LARRAÑAGA, Koldo. "De "vasco" a "Wasconia" y "Vascongadas". Disquisiciones sobre ciertos corrimientos onomásticos en la Alta Edad Media". In: *Languaiak* nº 8-9, 1985; pp. 59-78.

—. "En torno al caso del obispo Silvano de Calagurris: consideraciones sobre el estado de la Iglesia del Alto y Medio Ebro a fines del Imperio". In: *Veleia* nº 6, 1989; pp. 171-192.

—. *Euskal Herria Antzinate Berantiarrean eta Lehen Ertaroan. Materiale eta Agiriak*. Bilbo: Euskal Herriko Unibertsitate, 1992.

—. "El pasaje del Pseudo-Fredegario sobre el dux Francio de Cantabria y otros indicios de naturaleza textual y onomástica sobre presencia franca tardoantigua al sur de los Pirineos". In: *Archivo Español de Arqueología* nº 66, 1993; pp. 177-206.

—. "Sobre el obispado pamplonés en época visigoda". In: *Hispania Sacra* nº 49, 1997; pp. 279-317.

—. "Cantabrismo en Navarra". In: *Príncipe de Viana* nº 59, 1998; pp. 447-482.

—. "A vueltas con los obispos de Pamplona de época visigoda. Apostillas a una réplica". In: *Hispania Sacra* nº 50, 1998; pp. 35-62.

—. "Vascocantabrismo y arqueología". In: *Memorias de Historia Antigua* nº 19-20, 1998-1999; pp. 11-198.

—. "Proceso cristianizador y pervivencia de rituales paganos en el País Vasco en la Tardo Antigüedad y Alta Edad Media". In: *Hispania Sacra* nº 51, 1999; pp. 613-621.

—. *El hecho colonial romano en el área circumpirenaica occidental*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2007.

—. "Sobre usos del binomio ager-saltus y del término romanización en relación a los procesos de cambio vividos durante la etapa romana en el área circumpirenaica occidental". In: *Veleia* nº 24-25, 2007-2008; pp. 977-988.

LARRAÑAGA, Koldo; AZKARATE, Agustín. "La cristianización del País Vasco. Estado de la cuestión y supuestos metodológicos para la redefinición de los términos de un debate secular". In: *II Congreso Mundial Vasco*, San Sebastián: Txertoa, 1988; pp. 325-366.

- LARREA, Juan J.: "El obispado de Pamplona en época visigoda". In: *Hispania Sacra* nº 48, 1996; pp. 123-147.
- . "De nuevo en torno a los primeros siglos del obispado de Pamplona". In: *Hispania Sacra* nº 49, 1997; pp. 319-326.
- . *La Navarre du IV^e au XII^e siècle. Peuplement et société*. Paris-Bruxelles: De Boeck, 1998.
- . "Aux origines littéraires d'un mythe historiographique : l'identité basque au Haut Moyen Âge". In: BANNIARD, M. (ed.), *Langages et peuples d'Europe. Crystallisation des identités romanes et germaniques (VII^e-XI^e siècles)*, Toulouse, Conques 1997. Toulouse: PUM, 2002; pp. 129-156.
- . "De la invisibilidad historiográfica a la apropiación del territorio: aldeas y comunidades en la España cristiana (siglos X y XI)". In: DE LA IGLESIA, J.I. (ed.) *Cristiandad e islam en la Edad Media Hispana. XVIII Semana de Estudios Medievales de Nájera*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos; pp. 169-207.
- . "Construir un reino en la periferia de al-Andalus: Pamplona y el Pirineo occidental en los siglos VIII y IX". In: FERNÁNDEZ CONDE, F.J. y GARCÍA de CASTRO, C. (eds.), *Symposium Internacional: Poder y simbología en Europa. Siglos VIII-X*. Oviedo: Trea, 2009; pp. 279-308.
- LARREA, Juan J.; LORENZO, Jesús. "Barbarians of Dâr al-Islâm: the Upper March of al-Andalus and the Western Pyrenees in the Eighth and Ninth Centuries". In: *La Transgiordania nei secoli XII - XIII et le "Frontiere" del Mediterraneo medievale / Trans-Jordan in 12th and 13th Centuries and the "Frontiers" of Medieval Mediterranean*. (Serie Limina), Oxford: BAR, 2012; pp. 277-288.
- LARREA, Juan J.; PASTOR, Ernesto. "Alaba wa-l Qila: la frontera oriental en las fuentes escritas de los siglos VIII y IX". In: CABALLERO L., MATEOS P., GARCÍA de CASTRO, C. (eds.) *Asturias entre visigodos y mozárabes. Visigodos y omeyas VI*. Madrid: CSIC, 2012; pp. 307-329.
- LATOUR, Philippe de. "Vascons et Franks. Un antagonisme de cinq cents ans (VI^e-XI^e siècles)". In: *Bulletin de la société Ramond* nº 137, 2002; pp. 191-234.
- LÓPEZ MELERO, Raquel. "Una dedition de los Vascones". In: *Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones*, Pamplona: Príncipe de Viana, 1987; pp. 463-485.
- . "Una rendición vascona en la Historia Regis Wambae de J. de Toledo". In: ORDÓÑEZ, M. y SÁEZ, P. (eds.), *Homenaje al profesor Presedo*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1994; pp. 837-850.
- MAÑARICÚA, Andrés E. de. "La cristianización del País Vasco". In: *Historia del Pueblo Vasco*. San Sebastián: Erein, 1978; pp. 51-72.
- . "Introducción del Cristianismo en el País Vasco". In: *I Semana de Estudios de Historia Eclesiástica del País Vasco. Homenaje a J.M. de Barandiarán y M. de Lecuona*. Vitoria: Caja Provincial de Álava, 1981; pp. 27-41.
- . "Cristianización del País Vasco. Orígenes y vías de penetración". In: *Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media*. Bilbao: Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos, 1984; pp. 41-48.
- MARTÍN DUQUE, Ángel J. "Tardoantigüedad". In: *Gran Atlas de Navarra*. t. 2, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1986; pp. 33.
- . "Vasconia en la Alta Edad Media: somera aproximación histórica". In: *Revista Internacional de los Estudios Vascos* nº 44, 1999; pp. 339-439.
- MARTÍN VISO, Iñaki: "La configuración de un espacio de frontera: propuestas sobre la Vasconia tardoantigua". In: ESPINOSA, U.; CASTELLANOS, S. (eds.), *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2006; pp. 101-139.
- MEZQUÍRIZ, María A. "Necrópolis visigoda de Pamplona". In: *Príncipe de Viana* nº 98-99, 1965; pp. 107-131.
- MORENO, Esteban. "El periodo tardoantiguo en Navarra: Propuesta de actualización". In: ANDREU, J. (ed.) *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de Actualización*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2006; pp. 263-286.
- . "La derrota de los *Bacaudae Aracellitani* (443 d. C.) por Flavio Merobaudes en la Crónica de Hidacio". In: *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela* nº 14, 2006; pp. 25-40.

- . “Los Vascones en la Literatura Latina tardía (siglos IV-VII)”. In: ANDREU, J. (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009; pp. 261-289.
- NAVARRO, Francisco J. “Navarra, la Gallia y Aquitania en la Antigüedad Tardía”. In: ANDREU, J. (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009; pp. 291-299.
- NISO, Javier; LOZA, Miguel, 2011: “Resultados preliminares de la intervención arqueológica de San Martín de Dulantzi (Alegria-Dulantzi, Álava)”. In: QUIRÓS, J.A. (ed.), *Vasconia en la Alta Edad Media. 450-1000. Poderes y comunidades rurales en el Norte Peninsular*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2011; pp. 235-246.
- . “Yacimiento de San Martín de Dulantzi (Alegria-Dulantzi, Álava)”. In: *Arkeoikuska* nº 11, 2012; pp. 35-57.
- ORLANDIS, José. *Historia del reino visigodo español*. Madrid: Rialp, 1988.
- PALOL, Pedro de, “Los objetos visigodos de la cueva de Los Goros”. In: *Boletín de la Institución Sancho el Sabio* nº 1-2, 1957; pp. 73-84.
- PAVÓN, Julia. “*Pompaelo* y su distrito durante la etapa hispano-goda (siglos V-VII)”. In: *Anuario de Estudios Medievales* nº 30/1, 2000; pp. 5-17.
- POZO, Mikel. “La barbarie como explicación histórica y sus problemas: los vascones de los siglos VI y VII”. In: *Miscelánea Medieval Murciana* nº 35, 2011; pp. 189-200.
- . “Vascones y wascones. Las relaciones entre las dos vertientes de los Pirineos occidentales según las fuentes escritas y los testimonios arqueológicos (siglos VI-VIII)”. In: *Les frontières pyrénéennes au Moyen Âge (VI^e-XV^e s.)*. *Nouvelles thèses, nouveaux débats*, Toulouse 19-21 octobre 2011. Toulouse (en prensa).
- . “The Cemeteries of Vasconia (Sixth-Eight Centuries)”. In: *Du Royaume goth au Midi mérovingien, 34 journées internationales d'archéologie mérovingienne*, en prensa.
- QUIRÓS, Juan A. “La arqueología de las aldeas en el noroeste peninsular. Comunidades campesinas y poderes territoriales en los siglos V-X”. In: *Monasterios, espacio y sociedad en la España cristiana medieval (XX Semana de Estudios Medievales, Nájera, 3 al 7 de agosto de 2009)*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2010; pp. 225-256.
- . “Early Medieval Landscapes in North-West Spain: Local Powers and Communities, Fifth-Tenth Centuries”. In: *Early Medieval Europe* nº 19/3, 2011; pp. 303-308.
- . “Los paisajes altomedievales en el País Vasco, 500-900. De la desarticulación territorial a la emergencia de los condados”. In: QUIRÓS, J.A. (ed.), *Vasconia en la Alta Edad Media. 450-1000. Poderes y comunidades rurales en el Norte Peninsular*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2011; pp. 29-54.
- . “Aristocracias, élites y desigualdad social en la primera Edad Media en el País Vasco”. In: CATALÁN, R., FUENTES, P. y SASTRE, J.C. (eds.), *Las fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio entre los siglos V-VIII d. C.* Madrid: La Ergástula, 2014; pp. 143-158.
- QUIRÓS, Juan A.; LOZA, Miguel y NISO, Javier. “Identidades y ajuares en las necrópolis altomedievales. Estudios isotópicos del cementerio de San Martín de Dulantzi, Álava (siglos VI-X)”. In: *Archivo Español de Arqueología* nº 86, 2013; pp. 215-232.
- Rictrudis Vita auctore Hucbaldo*. In: *Acta Sanctorum Maii*, t. 3, col. 81 sq
- ROUCHE, Michel. *L'Aquitaine des Wisigoths aux Arabes (418-781). Naissance d'une région*. Paris: EHESS, 1979.
- . “Les relations transpyrénéennes du V^e au VIII^e siècle”. In: *Les communications dans la Péninsule Ibérique au Moyen Âge*. Paris: CNRS, 1981; pp. 13-20.
- SÁNCHEZ, Raúl; VALLO, Daniel; UNZUETA, Mikel: “Ermita de San Mamés”. In: *Arkeoikuska: Investigación arqueológica 2007*, 2007; pp. 260-266.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio. “¿Normandos en el País Vasco durante el siglo VIII?”. In: *Cuadernos de Historia de España* nº 25-26, 1957; pp. 304-316.

- SAYAS, Juan J. "El poblamiento romano en el área de los vascones". In: *Veleia* nº 1, 1984; pp. 289-310.
- . "Algunas consideraciones sobre la cristianización de los vascones". In: *Príncipe de Viana* nº 174, 1985; pp. 35-56.
- . "La presión cristiana sobre los territorios vascónicos en época bajoimperial". In: *Congreso de Estudios Históricos Vizcaya en la Edad Media*. Bilbao: Eusko Ikaskuntza – Sociedad de Estudios Vascos, 1984; pp. 51-61.
- . "Euskal Herria y los Pueblos Germánicos". In: *II Congreso Mundial Vasco*. San Sebastián: Txertoa, 1988; pp. 385-409.
- . "La romanización de los vascones, esquema de comprensión de un desarrollo histórico". In: MANGAS, J. (ed.), *Italia e Hispania en la crisis de la república romana: actas del III Congreso Hispano-Italiano (Toledo, 20-24 de septiembre de 1993)*. Madrid: Universidad Complutense, 1993; pp. 463-469.
- . *Los vascos en la Antigüedad*. Madrid: Cátedra, 1994.
- . "La búsqueda visigoda de la unidad territorial y el caso vascónico". In: SAYAS, J.J. *Los vascos en la Antigüedad*. Madrid: Cátedra, 1994; pp. 401-428 [1ª ed. 1988].
- . "La actitud de los vascones frente al poder en época visigoda", In: SAYAS, J.J. *Los vascos en la Antigüedad*. Madrid: Cátedra, 1994; pp. 429-452 [1ª ed. 1987].
- . "De vascones a romanos para volver a ser vascones". In: *Revista Internacional de los Estudios Vascos* nº 44 (1), 1999; pp. 147-184.
- TORREGARAY, Elena. "Eginhardo, Suetonio y la *Perfidia* de los vascones". In: *Veleia* nº 18-19, 2001-2002; pp. 429-451.
- . "La Antigüedad Tardía en el País Vasco (siglos III-IV d.C.)". In: BARRUSO, P.; LEMA, J.A. (coord.), *Historia del País Vasco I. Prehistoria y Antigüedad*. Donostia: Hiria, 2004; pp. 347-377.
- . "Vascones en la Antigüedad: entre la historia y el mito". In: *Arkeolan* nº 5, 2007-2008; pp. 59-72.
- TOVAR, Antonio. *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*. Madrid: Alianza, 1980.
- UGÉ, Karin. *Creating the Monastic Past in Medieval Flanders*. York: York Medieval Press, 2005.
- UNZUETA, Mikel; VALLO, Daniel. "Necrópolis en el entorno de la ermita de San Mamés". In: *Arkeoikuska*, 2008; pp. 281-284.
- VIEILLARD, Jeanne. *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*. Paris: Vrin, 1990 [1ª ed. 1938].
- Vita Amandi episcopi*. In: KRUSCH, B. y LEVISON, W. (eds.), *Monumenta Germaniae Historica. Scriptores Rerum Merovingicarum*. T. V, Hannover y Leipzig, 1910; pp. 395 sq.